

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

**Significado
de las
elecciones
en Chicago**

**La CIA
reconoce
avances de
economía
soviética**

Avanza Ley Simpson-Mazzoli

Gobierno ataca a inmigrantes



Pese a oposición del pueblo trabajador

**Congreso EUA vota más dinero
para intervención en El Salvador**

A Nuestros Lectores

Obreros de la aguja discuten cómo luchar por los empleos

Por Ellen Haywood

[Hoy día se desarrolla una discusión entre los trabajadores de Estados Unidos sobre cómo combatir una doble guerra: la escalada intervencionista norteamericana contra los pueblos de Centroamérica, y la ofensiva del gobierno y los patrones contra nuestros empleos, salarios y condiciones de vida.

[Los socialistas consideramos que esta discusión es de suma importancia, porque nosotros los trabajadores, especialmente los que trabajamos en las principales industrias —de las que más dependen los patrones para sus ganancias—, somos la única fuerza capaz de reemplazar al gobierno de los ricos con un gobierno de los obreros y pequeños agricultores que represente nuestros propios intereses.

[Es por eso que en diciembre pasado el Partido Socialista de los Trabajadores decidió que, como norma de militancia, cada miembro del partido participará en ventas semanales de *Perspectiva Mundial* y *The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés) a la entrada de fábricas, minas y talleres.

[Nos es muy grato ceder este espacio a la compañera Ellen Haywood, operadora de máquina de coser en Brooklyn y miembro de la seccional 23-25 del sindicato ILGWU, quien describe un aspecto de esta discusión entre los trabajadores en la industria de la confección.]

* * *

NUEVA YORK—El artículo titulado “El ILGWU y la ropa importada” que apareció en *Perspectiva Mundial* (ver vol. 7, no. 9) y *The Militant* fue un aporte importante para la discusión que se desenvuelve actualmente entre los trabajadores de la aguja sobre la lucha por los empleos. Fue escrito por Leslie Dork, miembro del sindicato de la aguja ILGWU en Nueva York.

Los miembros socialistas del ILGWU y otros sindicalistas utilizamos estas publicaciones en nuestros lugares de trabajo, en las líneas de piquete y en los actos públicos que fueron organizados el 23 de abril por los funcionarios del ILGWU como parte de la campaña del sindicato denominada “Echar atrás las importaciones—Salvar nuestros empleos”.

Cinco mil miembros del ILGWU, principalmente chinos, latinos y afronorteamericanos, piquetearon siete grandes almacenes en Nueva York. Al vender unos 60 ejemplares del *Militant* y de *PM* nos dimos cuenta que la mayor parte de los obreros no concurrió a la línea de

piquete para culpar a los trabajadores extranjeros por el desempleo en Estados Unidos.

“Era como si fueran dos manifestaciones”, informó el vendedor Lou Howort. “Los obreros coreaban ‘Queremos empleos’ y los funcionarios tenían que añadir la consigna ‘Echar atrás las importaciones’”.

La tasa oficial de desempleo en la industria de la ropa fue del 16 por ciento en 1982. En enero del año corriente, los locales del ILGWU estaban llenos de obreros de la aguja anticipando el aumento normal en la contratación tras los feriados. Pero en realidad no se ofrecieron más que unos pocos puestos.

“No estoy seguro de que la campaña antimimportaciones nos vaya a ayudar”, dijo un sindicalista que piqueteaba frente a la tienda Macy’s. “Pero estoy contento de que el sindicato por fin esté haciendo algo para conseguir empleos”.

Mike Fitzsimmons, un obrero socialista de la industria de la aguja, le mostró el *Militant* a un grupo de miembros afronorteamericanos de la seccional 102 del ILGWU. “Oye, aquí no se bromea”, dijo uno. “Todos estamos cesanteados. Tenemos que hacer algo. Fíjate en todos los que estamos aquí. Esto es precisamente lo que necesitamos”.

Fitzsimmons contestó: “¿Pero acaso no deberíamos manifestarnos en contra del presupuesto militar en vez de manifestarnos contra los obreros en otros países?”

Muchas personas con quienes hablamos dijeron que era cierto que una campaña sindical que reivindicara “Dinero para empleos, no para la guerra” sería más eficaz. Un comentario típico era “Nosotros podríamos tomar esos 60 millones de dólares que Reagan quiere enviar a El Salvador y aprovecharlos muy bien aquí mismo”.

Muchos periódicos socialistas fueron comprados por los artículos que contenían sobre Centroamérica. Varias mujeres salvadoreñas hicieron cola, con un dólar en la mano, para comprar *Perspectiva Mundial*.

Cerca de ahí, otro miembro salvadoreño de la seccional 23-25 y también activista en el movimiento salvadoreño, habló con un vendedor de *Perspectiva Mundial* sobre la importancia de desarrollar la solidaridad con los trabajadores en los sindicatos norteamericanos. “Por eso nos encontramos aquí”, dijo.

Un grupo de jóvenes chinos también compraron el *Militant*. Ellos estaban ahí como reporteros para un periódico chino de la ciudad de Nueva York. Ellos también se oponían a la campaña contra las importaciones y se alegraron de vernos discutir una alternativa con los obreros en las líneas de piquete. □

En este número

Cierre de la edición: 16 de mayo de 1983

ESTADOS UNIDOS	3	Gobernantes de EUA discuten Centroamérica—por José G. Pérez
	4	Solidaridad con el pueblo vietnamita—por Will Reissner
	6	Chicago: el significado de las elecciones—por Martín Koppel
	8	Gobierno alienta racismo antilatino—por Harry Ring
	10	Socialistas piden desagravio por juicio hostigador—por Roberto Kopec
	12	Gira de solidaridad con El Salvador—por Harris Freeman y Jim Garrison
	24	Corte Suprema discutirá deportación de Marroquín el 16 de junio—por Roberto Kopec
EL SALVADOR	13	Respuesta al ataque de Adolfo Gilly contra el FMLN—por Larry Seigle
UNIÓN SOVIÉTICA	17	¿Es un fracaso la economía soviética?—por William Gottlieb
DOCUMENTO	15	Sandinistas conmemoran a Marx: discurso sobre el fundador del socialismo científico—por Víctor Tirado

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Andrea González, Jane Harris, Roberto Kopec, Martín Koppel, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de *Perspectiva Mundial*. SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado *Perspectiva Mundial*.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 7, No. 11, May 30, 1983. *Perspectiva Mundial* is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933. TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to *Perspectiva Mundial*, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to *Perspectiva Mundial*, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Articles from *Perspectiva Mundial* may be reproduced citing the source. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Gobernantes discuten Centroamérica

Pese al debate, el Congreso aprueba más dinero para la intervención

Por José G. Pérez

Inmediatamente después del discurso de Ronald Reagan a la sesión conjunta del Congreso el 27 de abril, donde el presidente juró expandir la intervención de Estados Unidos en Centroamérica, las fuerzas revolucionarias en El Salvador y Nicaragua demostraron una vez más que no van a dejarse intimidar.

El día después de las siniestras amenazas de Reagan contra el gobierno sandinista en Nicaragua, 150 mil personas marcharon por el centro de Managua, empuñando sus armas, para manifestar su determinación de apoyar la revolución.

Mientras tanto, en El Salvador, los guerrilleros del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional destruyeron seis puentes claves en una campaña coordinada que minó tajantemente el control de la dictadura en toda la sección nororiental del país. Una emisión de Radio Venceremos, voz del FMLN, dijo que los ataques constituían "solamente el inicio de nuestra respuesta a la escalada intervencionista declarada por Reagan".

Este decidido avance de los obreros y campesinos en Centroamérica es lo que se encuentra al centro del creciente debate en los círculos de la clase gobernante de Estados Unidos. La fuerza del movimiento revolucionario en esos países es tal que el actual gobierno salvadoreño está en peligro de derrumbarse, pese a las tremendas infusiones de ayuda militar norteamericana. De igual manera los ejércitos contrarrevolucionarios de mercenarios organizados por la CIA a lo largo de las fronteras de Nicaragua no tienen la posibilidad más remota de derrotar al gobierno revolucionario de Nicaragua.

Ante esta situación, los críticos del presidente Reagan en la clase gobernante norteamericana se han quejado de que la política de la actual administración no puede sino fracasar. Como explicó el 2 de mayo al *New York Times* Robert White, quien fuera embajador de Estados Unidos en El Salvador durante la administración Carter: "el brutal y corrupto gobierno salvadoreño se está desmoronando y... ninguna cantidad de asistencia militar le permitirá contener a los revolucionarios. Sin embargo, la Casa Blanca rechaza firmemente cualquier diálogo directo con la guerrilla".

Las repetidas invasiones de Nicaragua por contrarrevolucionarios respaldados por Estados Unidos, explicó White, son "parte de un plan sistemático para provocar a los sandinistas para que crucen la frontera con Honduras y ataquen los campamentos de base de los contrarrevolucionarios".

Pero, advirtió White, el camino que sigue Reagan bien puede resultar en una revolución en Honduras en lugar de una contrarrevolución

en Nicaragua. "Ante la desesperación y la miseria generalizada, muchos hondureños se oponen a la política militarista de su gobierno, exigiendo profundos cambios políticos, económicos y sociales. Estos disidentes ahora son tratados como subversivos, y, por primera vez en su historia, el ejército hondureño ha empezado a secuestrar y asesinar a dirigentes sindicales, intelectuales y otros que están en desacuerdo con la política oficial. Así fue como se arraigó la revolución en El Salvador".

El ex director de la CIA Stansfield Turner también desapruueba de la invasión de Nicaragua organizada por la CIA, caracterizándola como "un serio error".

Escribiendo en el *Washington Post* el 24 de abril, Turner se apresura a asegurar que, "Como director de la CIA, yo no digo estas cosas en base al argumento frecuente de que no nos incumbe a nosotros decidir lo que les conviene a otras naciones".

Cierto, el principio de la libre determinación no cuenta con muchos adeptos entre los círculos gobernantes norteamericanos. Pero Turner advierte que "No es probable que logremos salirnos con la nuestra derrocando al gobierno nicaraguense por medios encubiertos".

El representante Michael Barnes, demócrata de Maryland, buscó patrocinadores para un proyecto de ley que cortaría los fondos para la operación de la CIA contra Nicaragua. "Nuestra política", se lamentó Barnes, "ha fortalecido a los sandinistas y ha movilizó al país en torno a ellos ante la amenaza externa".

El representante Clarence Long, otro demócrata del estado de Maryland, interrogó a un funcionario de la administración Reagan durante una audiencia de un comité de la Cámara de Representantes. Describiendo la brutalidad a la cual son sometidos los indígenas guatemaltecos a manos de las tropas del gobierno, Long preguntó:

"¿Qué diablos estamos haciendo al dar ayuda militar a un país responsable de estas monstruosidades?"

Long también tiene otras preocupaciones. "He recibido mil cartas en un período de un mes", dijo. "Sólo siete apoyaban la política del presidente".

Este es el otro aspecto del dilema en que se encuentra la clase gobernante de Estados Unidos. Existe una oposición masiva del pueblo trabajador norteamericano contra la escalada intervencionista de Washington en Centroamérica.

Cualesquiera que sean sus diferencias tácticas, todos los sectores de la clase gobernante saben que, a menos que el Pentágono mande tropas de combate norteamericanas, no existe ninguna posibilidad de detener las revoluciones en Centroamérica.

Pero el poderío de las fuerzas patrióticas

significa que la intervención no sería una operación rápida. El enorme sentimiento antibélico que ya existe entre los trabajadores y la juventud norteamericana muy pronto se vería transformado en manifestaciones de protesta. Por toda América latina habría una explosión de sentimientos y actividades antimperialistas. Por tanto, Reagan consideró que era imprescindible negar explícitamente cualquier intención de usar tropas de combate norteamericanas cuando hizo su discurso a la sesión conjunta del Congreso el 27 de abril. Al mismo tiempo maniobra para tratar de atizar y regionalizar la guerra hasta ese punto.

Una indicación de las presiones que siente la clase capitalista fue la colérica respuesta de Jeane Kirkpatrick, la embajadora de Estados Unidos en las Naciones Unidas, al discurso del senador Christopher Dodd, el demócrata del estado de Connecticut que dio la respuesta oficial del Partido Demócrata al discurso de Reagan el 27 de abril.

Aunque expresó que estaba de acuerdo con la meta de impedir la consolidación de nuevos gobiernos marxistas en el hemisferio occidental, Dodd se quejó que la política de Reagan era contraproducente. Dodd dijo que Reagan debería negociar con las fuerzas revolucionarias en Centroamérica.

Kirkpatrick, una de las más férreas defensoras de la agresión del gobierno de Estados Unidos en Centroamérica, lanzó un ataque contra Dodd. Sus comentarios, declaró ella, fueron "grotescamente, casi surrealísticamente inapropiados".

Pero, a pesar de las airadas polémicas que a veces surgen, las diferencias no son fundamentales, en el sentido de que exista algún sector del Partido Demócrata que se oponga a la intervención en Centroamérica como tal.

Tanto el alcance como los límites de las divergencias surgidas en el seno de la clase dominante se evidencian en las diversas resoluciones sobre El Salvador aprobadas por varios comités del Congreso norteamericano. Tantas y tan variadas fueron las resoluciones que entre la población norteamericana reina una total confusión sobre las acciones de los congresistas.

Sin embargo, todos los proyectos tienen dos características comunes:

- Autorizan decenas de millones de dólares en ayuda militar adicional a la dictadura salvadoreña, elevándola a casi el triple del nivel actual.

- Limitan y condicionan esa ayuda con diversas estipulaciones sobre derechos humanos y negociaciones. Estas no son muy diferentes, ni serán mucho más eficaces que la condición actual que requiere que Reagan le presente al Congreso cada seis meses una declaración

Sigue en la página 9

Solidaridad con el pueblo vietnamita

Mitin en Nueva York conmemora aniversario del triunfo revolucionario

Por Will Reissner

NUEVA YORK—La victoria de Vietnam contra la agresión del gobierno norteamericano hubiera sido imposible sin "la solidaridad de millones de personas por todo el mundo", expresó Nguyen An ante un mitin de más de 250 personas que tuvo lugar aquí el 30 de abril, octavo aniversario de la caída del régimen de Saigon respaldado por Estados Unidos.

An, primer secretario de la misión de Vietnam a las Naciones Unidas, se dirigió a la reunión patrocinada por *Perspectiva Mundial* y el semanario en inglés *The Militant*. La reunión fue organizada para responder a los renovados ataques propagandísticos de Washington contra el heroico pueblo de Vietnam, y como un acto de protesta contra nuevas guerras estilo Vietnam en Centroamérica y el Caribe.

El exitoso evento marcó una importante victoria sobre un numeroso y bien organizado grupo de exilados vietnamitas ultraderechistas, cuyo objetivo de impedir físicamente la celebración del acto fracasó rotundamente.

Vietnamitas ultraderechistas han llevado a cabo numerosas agresiones contra defensores de la revolución, y una pandilla de 200 o más de estos elementos intentó tomar el local donde se realizaría la reunión. Fueron enérgica y disciplinadamente rechazados por los defensores del mitin, resultando heridos varios de los atacantes. La policía, que había sido advertida sobre el peligro de una agresión ultraderechista, convenientemente se ausentó poco antes de que se diera el ataque, regresando y separando los grupos cuando se hacía obvio que los contrarrevolucionarios estaban saliendo muy mal parados.

Nguyen An le dijo a los asistentes que durante los ocho años desde la victoria de la revolución vietnamita, "nuestro pueblo casi no ha tenido días de paz". Inmediatamente después de la victoria de 1975, explicó, Vietnam tuvo que enfrentar ataques fronterizos de las reaccionarias fuerzas de Pol Pot desde Kampuchea, los cuales continuaron hasta que el régimen fue depuesto en 1979.

Después de la expulsión de Pol Pot, sin embargo, Pekín montó una invasión de Vietnam a gran escala como un castigo al pueblo vietnamita por la ayuda que brindaron a la lucha por derrocar la dictadura que existía en Kampuchea.

El bloqueo económico imperialista

Hoy en día, añadió An, Vietnam tiene que seguir defendiéndose del bloqueo económico imperialista y de la campaña de calumnias diseñada para tratar de aislar a su país internacionalmente.

A pesar de todos estos ataques, declaró An, "hemos reunificado nuestro país y hemos sen-

tado las bases para embarcarnos en el camino de la prosperidad".

El pueblo de Vietnam, dijo, se yergue hombro a hombro con los pueblos de Asia, África, y Latinoamérica que luchan contra la opresión y la explotación.

"Si Reagan está lo suficientemente loco como para lanzar otro Vietnam en Centroamérica, también habrá otra victoria [como la] del 30 de abril", concluyó An entre las aclamaciones y fuertes aplausos de los asistentes al acto.

Chan Bun Han, un kampucheano activista en el Comité en Solidaridad con Vietnam, Kampuchea, y Laos, dijo a la reunión que esperaba ansiosamente poder celebrar la victoria de la revolución salvadoreña. "¡Vietnam venció y El Salvador vencerá!" subrayó Han.

Habló también sobre la similitud entre los ataques contrarrevolucionarios contra Nicaragua montados desde bases en Honduras, y las actividades de las fuerzas de Pol Pot desde bases a lo largo de la frontera entre Kampuchea y Tailandia. Han observó que cuatro años después del derrocamiento de Pol Pot, éste continúa ocupando el puesto de Kampuchea en las Naciones Unidas. "El pueblo de Kampuchea no quiere tener nada que ver con Pol Pot", subrayó Han.

Josefina Ellizander de Casa Nicaragua expresó el placer que sentía al "celebrar el aniversario del glorioso pueblo de Vietnam, que luchó contra el imperialismo como lo estamos haciendo nosotros en Nicaragua hoy día".

Vietnam, explicó, le enseñó al pueblo de Nicaragua que "cuando un pueblo quiere ser libre, puede ser libre".

El discurso de Reagan

El discurso de Reagan a la sesión conjunta del Congreso norteamericano el 27 de abril, afirmó Ellizander, confirmó el carácter intervencionista de la política de Estados Unidos en Centroamérica. La CIA está operando directamente contra la revolución nicaragüense, así como a través de los gobiernos de países vecinos, añadió.

Pero, señaló, "Cuba venció, Vietnam venció, Granada venció, Nicaragua venció, y El Salvador será el próximo país que logrará liberarse en Centroamérica".

La moderadora del acto, Nan Bailey, miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos, pidió que todos los participantes se pusieran de pie y guardaran un minuto de silencio en honor de los comandantes revolucionarios salvadoreños Ana María y Marcial, y en honor de más de 40 mil patriotas salvadoreños que han caído en la lucha contra el régimen sangriento respaldado por el gobierno de Estados Unidos en El Salvador.

Guadalupe González, una representante del

Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador, dijo a los participantes que la tarea de movilizar la oposición en Estados Unidos a la intervención de Washington en Centroamérica ha sido más fácil porque "hemos heredado la educación que recibió el pueblo norteamericano de la lucha de Vietnam".

"Sabemos que el heroico pueblo de Vietnam estaba dispuesto a sacrificarse y morir por otros pueblos alrededor del mundo, y nosotros estamos dispuestos a hacer lo mismo por los pueblos de Centroamérica. Sabemos que Nicaragua luchará. Sabemos que el pueblo de Honduras no quiere las bases norteamericanas. Sabemos que el pueblo de Guatemala seguirá combatiendo. Y nos alienta el saber que aún en Sudáfrica hay comités en solidaridad con el pueblo de El Salvador", declaró González.

"Psicólogos dicen que la inteligencia puede medirse por la habilidad de aprender de experiencias pasadas", dijo Wilma Reverón de la Oficina Internacional de Información para la Independencia de Puerto Rico. "Si eso es cierto, el gobierno de Estados Unidos debe estar sufriendo de retraso mental, porque estamos presenciando una repetición de la experiencia de Vietnam".

Reverón le recordó a la reunión que una proporción mayor de puertorriqueños en las fuerzas norteamericanas murieron en Vietnam que de cualquier estado de Estados Unidos.

El lograr la independencia de Puerto Rico, subrayó, es de una importancia estratégica para toda la gente progresista, porque Washington quiere usar a Puerto Rico como una plataforma para lanzar sus intervenciones en América Latina.

Reverón hizo un llamado a todos los participantes en el mitin a que asistieran a una manifestación ante las Naciones Unidas el 23 de septiembre, cuando se dará un voto que decidirá si la ONU discutirá el status colonial de Puerto Rico.

El sindicalista Bill Henning, segundo vicepresidente de la seccional 1180 del sindicato de telecomunicaciones CWA, recordó al auditorio que "esta celebración de la victoria se la debemos a tres componentes" —la indomable voluntad del pueblo de Vietnam; la acción de cientos de miles en Estados Unidos que se lanzaron a las calles para protestar contra la guerra; y el hecho que al profundizarse la intervención de Estados Unidos en Vietnam, la mayoría de los soldados norteamericanos no querían pelear.

El movimiento obrero en Estados Unidos

Además de hablar de los paralelos entre la intervención de Estados Unidos en Vietnam y ahora en Centroamérica, Henning también recaló algunas diferencias.

Hoy en día, explicó, el movimiento obrero

organizado en Estados Unidos ya no respalda de un modo monolítico los objetivos de la política exterior de Washington.

Henning hizo un llamado a todos los presentes a que ayudaran a colocar el poderío de la clase trabajadora norteamericana detrás de la lucha contra la intervención de Estados Unidos en Centroamérica.

"Debe haber gente debatiendo este tema dentro de los sindicatos", aseveró Henning.

Steve Clark, miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores y editor de la revista *Intercontinental Press*, le dijo a la multitud que "lo que ocurrió en Vietnam hace ocho años fue una victoria para toda la humanidad" e inspiró a luchadores por la libre determinación y el socialismo por todo el mundo.

"Pero", añadió, "la clase obrera norteamericana es la que tiene la mayor deuda con la revolución vietnamita", porque la experiencia de Vietnam ayudó a "transformar la conciencia del pueblo trabajador norteamericano y transformó la política en Estados Unidos".

Clark advirtió que los gobernantes norteamericanos no están dispuestos a aceptar la victoria del pueblo vietnamita, o la existencia de una Cuba libre, de una Nicaragua libre, de una Granada libre. El gobierno de Estados Unidos está decidido a detener el avance y la extensión de estas revoluciones socialistas.

El internacionalismo que vemos en este mitin, dijo Clark, subraya el hecho que el pueblo trabajador de todo el mundo está luchando contra un enemigo común y está marchando hacia objetivos comunes —gobiernos de obreros y campesinos que puedan poner fin a la opresión y la explotación capitalistas y abrir el camino hacia el socialismo.

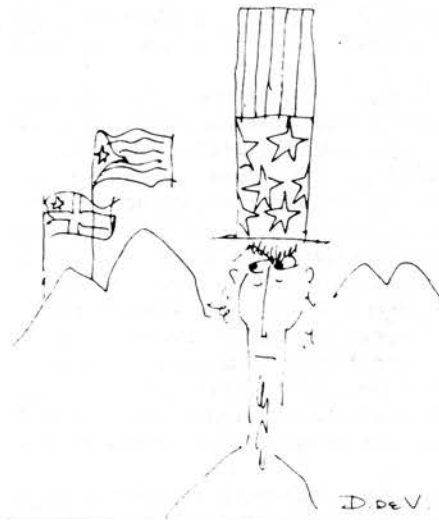
Los pueblos de Centroamérica, el Caribe e Indochina han estado a la cabeza de esa lucha internacional, dijo. Y hoy en día los esfuerzos por movilizar una amplia oposición a la intervención de Estados Unidos en otros países es una cuestión clave que permitirá a la clase obrera norteamericana y a sus aliados avanzar por el camino hacia un gobierno que represente nuestros intereses de clase, en lugar de los intereses de la clase capitalista y su maquinaria de guerra.

Vietnam ha sido víctima de una presión económica y militar constante por parte de Washington desde 1975, dijo Clark. El pueblo norteamericano debería exigir que cese el reconocimiento y la ayuda que le brinda la administración de Reagan a las fuerzas de Pol Pot. Deberíamos llamar, añadió, por que se le proporcione ayuda de reconstrucción a Indochina y por que Estados Unidos le otorgue reconocimiento oficial a los gobiernos de Kampuchea y Vietnam.

Tod Ensign, de la organización de veteranos Citizen Soldier (Soldado Ciudadano), habló sobre los resultados de la importante conferencia que tuvo lugar en Vietnam en enero sobre el agente químico defoliador Agent Orange (Agente Naranja). Más de 24 toneladas de ese tóxico fueron esparcidas por todo Vietnam. Agent Orange contiene dioxina, una de las sustancias más tóxicas que existen. □

PUERTO RICO

Celebrarán Grito de Lares con manifestación en la ONU



Por Artemio Camacho

NUEVA YORK—Partidarios de la descolonización de Puerto Rico han lanzado planes para celebrar una masiva manifestación frente a las Naciones Unidas el próximo 23 de septiembre.

En una conferencia celebrada aquí en marzo, a la que asistieron 70 activistas, el reverendo Alfonso Román del Comité Lares en la ONU explicó los dos objetivos de la manifestación. El primero es colocar al gobierno de Estados Unidos bajo la presión de la comunidad internacional al demandar que se discuta en la Asamblea General de las Naciones Unidas la situación colonial de Puerto Rico. El segundo es conmemorar el aniversario 115 del Grito de Lares. El 23 de septiembre de 1868, independentistas puertorriqueños liberaron el pueblo de Lares alzándose contra el régimen colonial español.

Numerosos grupos y activistas puertorriqueños participaron en la conferencia, incluyendo la Oficina de Información Internacional para la Independencia de Puerto Rico, situada en la ONU; el Comité-MINP; el Partido Socialista Puertorriqueño; el Partido Socialista de los Trabajadores; la Alianza de la Juventud Socialista; el Congreso Nacional pro Derechos Puertorriqueños; los Padres Unidos del Bronx; y la Asociación Puertorriqueña para Asuntos Comunitarios (PRACA).

Asistieron asimismo miembros de sindicatos como el de los carpinteros; del transporte urbano, TWU; de empleados de hotel y restaurante; de electricistas; y de los empleados del gobierno, AFSCME.

Wilma Reverón, directora de la Oficina de Información Internacional para la Independencia

de Puerto Rico dio inicio a la sesión plenaria. Enfatizó en su discurso la relación que existe entre la oposición a la situación colonial de Puerto Rico y la lucha contra las condiciones de opresión que viven los puertorriqueños en Estados Unidos.

Reverón afirmó que: "Los dos millones de puertorriqueños que residimos en los Estados Unidos hemos sufrido en carne propia el resultado de esa política colonialista montada en el discrimin y menosprecio hacia los puertorriqueños y su cultura. El alto desempleo, la sistemática destrucción de nuestras comunidades y los cortes presupuestarios a programas de vivienda, salud, educación y nutrición nos afecta a los puertorriqueños, residamos en la isla de Puerto Rico o en la de Manhattan.

"Marcharemos de todos nuestros barrios y ciudades a la ONU el próximo 23 de septiembre con la bandera de Lares en alto y en afirmación del derecho del pueblo puertorriqueño a su autodeterminación y en repudio a cualquier forma de relación con los Estados Unidos, y el mundo, que no sea entre iguales".

Más adelante expresó: "Marcharemos para afirmar el derecho a la autodeterminación de nuestras comunidades en los Estados Unidos que se ven continuamente amenazadas por las mismas fuerzas que pretenden perpetuar el colonialismo interno en Estados Unidos y su exportación al Caribe y Centroamérica".

Dada la "conexión entre esta política culturalmente genocida en los Estados Unidos y su contrapartida en Puerto Rico y los países hermanos de Centroamérica", dijo Reverón, "repudiamos la intervención militar de Estados Unidos contra los pueblos de Nicaragua y El Salvador".

La conferencia se dividió en grupos de trabajo representando los cinco sectores a los que el comité planea dirigir su llamado: el sector laboral, las comunidades, las universidades y colegios, organizaciones religiosas y el ámbito cultural.

Se llegó a un acuerdo de que el comité se dirija asimismo a las organizaciones de la comunidad afronorteamericana, chicana e irlandesa, y a las organizaciones de solidaridad con El Salvador, Nicaragua, Haití y Granada.

La conferencia exhortó a todos los activistas puertorriqueños y partidarios de la causa puertorriqueña en Nueva York y alrededores a que asistan a la manifestación del 23 de septiembre. También exhortó a activistas en otras ciudades, como Chicago, a que planifiquen actividades que coincidan con la acción de Nueva York. Volantes para la manifestación ya están disponibles.

Para más información contactar al Comité Lares en la ONU, P.O.Box 2792, Nueva York, N.Y. 10163. Teléfono: (212) 286-0924. □

Chicago: el significado de los comicios

Elección refleja creciente polarización entre capitalistas y trabajadores

Por Martín Koppel

Millones de trabajadores en Estados Unidos están disgustados con ambos partidos capitalistas —los demócratas y los republicanos— y buscan una salida política a la terrible crisis económica y social que enfrentamos hoy día. Esto se vio reflejado en las elecciones recientes en Chicago. El desmoronamiento de la vieja organización del Partido Demócrata que dominaba esa ciudad mostró la creciente incapacidad del sistema bipartidista de contener este descontento. En efecto, los acontecimientos generaron mucha discusión política, no sólo en Chicago sino en las comunidades afonorteamericanas, latinas y obreras por todo Estados Unidos e incluso a nivel internacional.

En las elecciones para alcalde de Chicago hubo tres candidatos. El candidato del Partido Demócrata fue el congresista Harold Washington, un abogado. El Partido Republicano postuló a Bernard Epton, un millonario.

La única candidatura obrera era la de Ed Warren, del Partido Socialista de los Trabajadores. Warren es un joven obrero cesanteado de un taller de la aguja y también es miembro del Partido Político Nacional Negro Independiente (NBIPP).

Washington ganó las elecciones, convirtiéndose en el primer alcalde negro en la historia de esa ciudad.

Para comprender el significado de los acontecimientos en torno a las elecciones de Chicago, hay que conocer la situación de esa ciudad dentro del marco de los cambios políticos que se han evidenciado en Estados Unidos en los últimos años.

Crisis económica

Chicago es la segunda ciudad y el principal centro industrial de Estados Unidos.

Hoy día Chicago está sufriendo los golpes de la crisis económica capitalista. La tasa oficial de desempleo es del 13 por ciento. Han habido cierres de fábrica, y nada más que en la industria del acero han quedado 28 mil obreros sin trabajo. Hay grandes colas frente a las oficinas de desempleo y los comedores gratuitos. Unos 120 mil trabajadores han perdido toda clase de servicios médicos. La ciudad tiene uno de los niveles más elevados de mortalidad infantil en Estados Unidos (en ciertos barrios negros es mayor que en países como Honduras o México). A esto se añaden los recortes presupuestarios en los programas sociales realizados por el gobierno a nivel local, estatal y nacional.

Por supuesto, los más marginados y los más agobiados por la depresión son los afonorteamericanos, los puertorriqueños, y los chicanos y mexicanos de la ciudad, quienes representan el 55 por ciento de la población. De las ciuda-

des más importantes en Estados Unidos, Chicago tiene la mayor segregación racial: en el sistema escolar, en la vivienda y en todos los aspectos de la sociedad. La policía de Chicago tiene una fama bien merecida por su racismo y violencia.

Durante varias décadas estas condiciones fueron mantenidas por un gobierno local bajo el control dictatorial del alcalde demócrata Richard Daley y su "aparato" (*machine*). El aparato es la estructura gobernante del partido demócrata local que se basa en la corrupción y el nepotismo, creando una burocracia de miles de personas que reciben sus puestos y protección a cambio de su lealtad y servicios al aparato.

Un principal sostén del aparato es la policía de Chicago, punta de lanza de las fuerzas racistas. Y en el ámbito político también se ha marginado a los latinos y negros. Sólo 16 de los 50 concejales municipales son negros y uno es latino.

Aparatos similares que existieron en muchas otras grandes ciudades se vinieron abajo hace muchos años, al resultar incapaces de defender adecuadamente los intereses de la clase patronal ante las crecientes presiones populares.

Polarización de clases

En Chicago los capitalistas continuaron su ofensiva antiobrera tras la muerte del cacique político Daley. En los últimos cuatro años, la administración de la demócrata Jane Byrne —quien llegó a ser alcalde como candidata "anti-aparato"— no hizo más que deprimir el nivel de vida de la población trabajadora de Chicago. Byrne condujo un ataque rompehuelga contra el sindicato de bomberos de la ciudad. Resistió tenazmente los intentos de eliminar la separación racial en el sistema escolar por medio del transporte en autobús (llamado *busing*).

La guerra impulsada por los millonarios y su gobierno en Washington contra los derechos económicos y democráticos del pueblo trabajador norteamericano, así como su escalada militar en Centroamérica y el Caribe, han radicalizado cada vez más a millones de trabajadores y pequeños agricultores en Estados Unidos. Esta polarización de clases también se ha acentuado en Chicago.

Un ejemplo de esto fue la combativa huelga de los bomberos en 1979. Frente a la campaña antisindical de Byrne, los bomberos —mayoritariamente blancos— buscaron y lograron el apoyo de la comunidad negra. Gracias a esta alianza del movimiento sindical y la comunidad negra —histórica para Chicago— se ganó la huelga. Los bomberos reconocieron la importancia de esta solidaridad al añadir a sus reivindicaciones un programa de contratación preferencial para las nacionalidades oprimidas.

En este marco de una ahondada crisis eco-

nómica, una administración racista y antiobrero, y un aparato demócrata moribundo, se desarrolla una amplia discusión política empezando entre los sectores más oprimidos del pueblo trabajador de Chicago.

Parte de esta discusión fue una serie de encuentros de varios dirigentes negros para enfocarse en la posibilidad de postular a un candidato afonorteamericano para alcalde. Con una mayoría de la población, es hora de que los negros y otros sectores oprimidos estén representados en la alcaldía de Chicago, dijeron. Hicieron una lista de 10 o 15 posibles candidatos, incluyendo al conocido líder negro Jesse Jackson y al político Harold Washington. Realizaron lo que denominaron un plebiscito a través del diario *Defender* de la comunidad afonorteamericana, para escoger de esta lista al candidato preferido por la comunidad. También lanzaron una campaña para inscribir a un mayor número de negros como votantes en los comicios venideros. Los dirigentes negros insistieron en que había que postular a alguien que tuviera una posibilidad real de ganar. Desde su punto de vista, esto significaba presentar a un candidato del partido demócrata.

En cada una de estas reuniones también participó Ed Warren, quien ya era candidato anunciado contra los demócratas y republicanos. "Nosotros jamás cambiaremos nada", dijo, "mientras solamente podamos escoger entre demócratas y republicanos. Estos dos partidos están comprados, pagados y controlados por los ricos".

Warren habló sobre el ejemplo del NBIPP y su programa que se funda en el rechazo de ambos partidos capitalistas. Este programa podría servir de plataforma para lanzar una candidatura afonorteamericana verdaderamente independiente. Sólo una estrategia encaminada a establecer un partido independiente negro o un partido obrero basado en los sindicatos sería capaz de cumplir con las necesidades del pueblo trabajador. Y estas discusiones democráticas, así como el plebiscito, demostraban la fuerza potencial de los negros y otros trabajadores.

Los otros participantes en estos encuentros escucharon atentamente los planteamientos del candidato del PST.

El resultado de todo este proceso fue la selección de Harold Washington como candidato para los comicios preliminares dentro del partido Demócrata. Washington no aceptó sin antes asegurarse de que se habían inscrito 100 mil nuevos votantes negros, y tras ser reelecto a su puesto de congresista. Más tarde explicó que él había decidido presentarse para las elecciones porque creía que tenía la posibilidad de ganar, y porque quería demostrar que los negros sólo podrían avanzar en el marco del partido Demócrata.

Lo que finalmente llamó la campaña electoral de Chicago a la atención del país y del mundo fue el resultado de las elecciones preliminares para la candidatura demócrata. Durante los últimos 50 años el individuo escogido por el partido Demócrata en estos comicios había tenido asegurado el puesto de alcalde.

En esta ocasión los tres contrincantes eran Jane Byrne, Richard Daley, hijo del finado alcalde, y el congresista Washington. Todos tenían un programa procapitalista que reivindicaba la austeridad y favorecía a los ricos.

Pero la victoria inesperada de Washington —con el voto abrumador de la comunidad negra— trastornó los planes originales de los gobernantes ricos de Chicago. Ellos preferían a uno de los dos candidatos blancos, ya que durante medio siglo de existencia el aparato demócrata había marginado sistemáticamente a los negros.

Los tiempos, sin embargo, han cambiado debido a las luchas que han librado los negros, latinos y el resto del pueblo trabajador en los últimos años. Ya debilitado, el viejo aparato iba desintegrándose.

Pero la simple posibilidad de tener a un alcalde afronorteamericano, por más modestas que fueran sus reformas, fue algo que rechazaron los politiqueros y pegotes del aparato de Chicago. Los ultraderechistas desataron una rabiosa campaña racista en contra de Washington y en vez apoyaron al republicano Epton.

Por otro lado, la clase dominante en su conjunto no respaldó esta campaña. Su principal preocupación, como siempre, era de impedir que la clase trabajadora saliera del marco de la política capitalista y encontrara una expresión política de sus propios intereses. El partido Demócrata nacional, como señaló la revista *Newsweek* el 11 de abril, "busca mantener a los inquietos votantes negros dentro del seguro corral demócrata". Muchos altos dirigentes del partido fueron a Chicago para hacerle campaña a Harold Washington; ellos entendían que un demócrata es un demócrata independientemente del color de su piel. De hecho, varias grandes ciudades de Estados Unidos ya han tenido alcaldes demócratas negros: Los Ángeles, Detroit, Atlanta, Newark y Gary, entre otras.

Un vistazo al programa que reivindicó Washington durante su campaña explica por qué el semanario empresarial de Chicago, *Crane*, afirmó que Washington no representaba ningún peligro fundamental para los ricos de la ciudad. En un debate televisado el 18 de enero, Washington propuso que para obtener fondos para la ciudad, había que aumentar los impuestos estatales, los cuales recaerían especialmente sobre el pueblo trabajador. De no resultar esto, dijo, "yo propondría entonces que lanzáramos un programa de austeridad".

El dijo explícitamente que, lejos de encabezar un movimiento realmente independiente, "Yo no tengo ningún diferendo con el Partido Demócrata".

Ofensiva ultraderechista

No obstante, los ultraderechistas, encabezados por los racistas policías, lanzaron una

ofensiva durante la campaña electoral. Organizaron a turbas racistas para intimidar a la comunidad negra. El incidente más conocido fue el del 27 de marzo, cuando 200 racistas confrontaron y amenazaron a Washington al asistir éste a un servicio religioso en el barrio noroeste de Chicago, obligándolo a abandonar el sitio. Nadie fue arrestado.

La candidatura de Epton se convirtió en una campaña virulentamente antiobrera y antinegra. Sus anuncios por televisión, abiertamente racistas, exhortaban a votar por Epton "antes de que sea demasiado tarde".

Los ultraderechistas intentaban utilizar el racismo para que los trabajadores blancos, latinos y afronorteamericanos pelearan entre sí, en vez de enfrentar a sus enemigos comunes, los banqueros y patrones que gobiernan la ciudad. De esta manera buscaban preparar el camino para mayores ataques contra el pueblo trabajador después de las elecciones.

Ed Warren fue el único candidato en defender a Washington y a la comunidad negra de los ataques reaccionarios, responsabilizando por ellos a los intereses patronales tanto del partido Republicano como Demócrata. "Debemos condenar este ataque racista de turbas", dijo Warren, aludiendo al incidente del 27 de marzo. Explicó que este ataque no iba dirigido contra Harold Washington el demócrata, "sino contra Washington el afronorteamericano. Fue un ataque contra todos los negros y demás trabajadores en esta ciudad que se oponen al racismo".

La campaña racista impulsada por estos elementos ultraderechistas provocó una gran discusión entre los trabajadores de la ciudad sobre las elecciones y sobre la política en general. A la vanguardia de este proceso estuvo la comunidad negra. A través de su apoyo masivo a la campaña de Washington, la nacionalidad afronorteamericana expresó sus aspiraciones y su repudio a los ataques reaccionarios. Miles y miles de negros portaron las chapas azules de Washington.

'Ahora nos toca a nosotros'

Washington mismo hizo eco de las reivindicaciones de la comunidad. Una de sus consignas más populares era: "Ahora nos toca a nosotros".

Aunque canalizados incorrectamente en el partido Demócrata, los sentimientos de la comunidad eran eminentemente progresistas. El pueblo afronorteamericano reclamaba empleos, la desegregación del sistema escolar y de las viviendas, y otras demandas para mejorar las condiciones sociales en la ciudad. Y para esto buscaba el poder político.

Estas reivindicaciones de la nacionalidad afronorteamericana demuestran que su lucha contra la opresión y explotación no se opone a los intereses de los trabajadores blancos y latinos. Al contrario, coincide con estos intereses y favorece la unidad de toda la clase obrera en la lucha contra la patronal y su gobierno.

En realidad lo que sucedió fue que se aceleró la polarización de clases. Esto explica la movilización del movimiento obrero organizado en apoyo a Washington. El 27 de marzo

concurrieron unos 15 mil trabajadores a un mitin para Washington convocado por la central obrera AFL-CIO. En su mayoría eran negros pero había miles de obreros blancos también. Los principales oradores fueron altos dirigentes sindicales, incluyendo a Lane Kirkland, presidente de la AFL-CIO nacional, y Douglas Fraser, entonces presidente nacional del sindicato automotriz UAW.

Estos funcionarios sindicales como siempre buscaron apoyo para el partido Demócrata. Pero se trató de algo más que eso. También se movilizaron porque entendieron que las fuerzas antiobreras que apoyaban a Epton amenazaban los intereses del movimiento obrero.

Por eso también muchos trabajadores blancos en Chicago rechazaron la campaña racista, viéndola como parte de la ofensiva reaganista —o sea, capitalista— contra el pueblo trabajador. Estos trabajadores votaron por Washington, quien se había identificado como el candidato anti-Reagan, porque buscaban así proteger sus condiciones de vida.

Divisiones de clase

Los capitalistas y sus medios noticiosos conscientemente trataron de ocultar las divisiones de clase, pintando falsamente las elecciones como un conflicto entre blancos y negros. Pusieron un signo igual entre el nacionalismo progresista de la comunidad negra y el racismo de los ultraderechistas, buscando justificar a éstos. Aunque intentaron echar la culpa a los trabajadores blancos por el racismo, quedaron desmentidos por el hecho que un número importante de obreros blancos —decenas de miles— apoyaron y votaron por Washington.

Una gran mayoría de los votantes puertorriqueños, chicanos y otros latinos también apoyó a Washington en las elecciones del 12 de abril.

Como explicó el candidato socialista Warren, los acontecimientos en Chicago demostraron que miles de trabajadores están "hartos del sistema bipartidista, pero todavía no han llegado a la conclusión de que la alternativa es la de emprender un camino propio".

Desgraciadamente, prácticamente todos los grupos políticos de izquierda fallaron en su responsabilidad de señalar ese camino independiente. El Partido Comunista, los Socialistas Democráticos de Norteamérica (DSA), el Partido Mundo Obrero (WMP), el Partido Comunista Obrero (CWP), junto con los periódicos izquierdistas *Guardian* e *In These Times*, respaldaron a Washington. Estos grupos claudicaron políticamente ante la campaña demócrata. Pretextando que un voto para Washington era simplemente un voto contra el racismo y disolviendo el conflicto de clases, estos "socialistas" dieron su apoyo a una candidatura capitalista.

Los dirigentes del capítulo local del partido negro NBIPP también apoyaron a Washington, pese a la plataforma del partido que explícitamente rechaza cualquier apoyo a los partidos Demócrata y Republicano.

Por otra parte, Warren participó con su campaña en todas las reuniones y actividades donde

sigue en la página 16

Gobierno alienta racismo antilatino

Indocumentados: víctimas de la guerra que libra Reagan en Centroamérica

Por Harry Ring

Los gobernantes capitalistas de este país han incrementado radicalmente los ataques contra los trabajadores inmigrantes. Buscan hacer que estos trabajadores sean más vulnerables a la superexplotación; quieren convertirlos en chivo expiatorio por el desempleo en este país; quieren provocar hostilidad contra ellos para así promover su campaña bélica en Centroamérica y el Caribe.

Los medios de prensa se han unido a esta campaña racista contra los inmigrantes indocumentados. El Servicio de Inmigración y Naturalización, la odiada *migra*, incrementa sus redadas en fábricas y en el campo.

A lo largo de la frontera con México la patrulla fronteriza de la *migra* arresta a inmigrantes —en números sin precedentes— y los devuelve a México, alegando que no cuentan con los documentos adecuados para entrar. En febrero, fueron arrestadas y deportadas 80 310 personas, lo que representó un incremento del 46 por ciento sobre la cifra para febrero de 1982.

El 25 de abril, la Corte Suprema accedió a discutir y fallar sobre si la *migra* tiene el derecho de irrumpir en fábricas, cerrar las puertas e interrogar a todos y cada uno de los trabajadores para verificar si sus papeles están en orden y no son "ilegales".

Mientras tanto, en el Congreso de Estados Unidos aumenta la presión para que sea aprobada la llamada Ley Simpson-Mazzoli contra los inmigrantes. Esta ley, de ser aprobada, intensificaría la discriminación de todos los latinos, y sería una poderosa arma en manos de los patrones contra todo el movimiento obrero.

Esta campaña contra los "ilegales" de origen latinoamericano sirve claramente a los planes guerrilleros de Washington. Por un lado está el hecho que muchos de los actuales inmigrantes huyen del terror y extrema pobreza de países gobernados por brutales y sangrientas dictaduras, como El Salvador, Guatemala y Honduras. Se estima que sólo de El Salvador y Guatemala hay unos 300 mil refugiados.

Y ahora Reagan y sus colegas enfatizan cada vez que pueden que San Salvador está más cerca de Washington que San Francisco, sembrando las semillas de una futura campaña propagandística que imite a la del "peligro amarillo" lanzada contra los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial.

En la prensa se repiten todo tipo de mentiras sobre los trabajadores inmigrantes: que ganan cualquier cantidad de dinero y lo envían de vuelta a México; que están llenando el cupo de la beneficencia federal; que reciben prestaciones por desempleo. Y se repite constantemente el estereotipo racista de que los indocumentados que buscan empleo son "criminales".



Patrulleros de la *migra* vigilan la frontera con anteojos para ver de noche.

Todo esto, claro está, no son más que viles mentiras. Varios estudios y censos han dejado establecido que los trabajadores indocumentados se ven forzados a tomar los empleos peor pagados. Investigaciones realizadas en Los Ángeles y otras partes demuestran que sólo una ínfima minoría de indocumentados solicita ayuda de la beneficencia federal, no importa qué tan desesperados estén. Y relativamente pocos logran cumplir las condiciones para recibir prestaciones por desempleo.

Pero no sería de extrañar que se declare ilegal otorgar a indocumentados estas prestaciones. Después de todo, el Senado votó el pasado 18 de marzo excluir a los residentes indocumentados de las prestaciones del Seguro Social, aún cuando hayan cumplido con todas las condiciones para recibirlas.

Toda la propaganda tachando a los indocumentados de ser "criminales" sólo es una cortina de humo para esconder a los verdaderos criminales: los dueños de miserables talleres que pagan a sus empleados salarios de hambre, los dueños de edificios semiderruidos que cobran altísimos alquileres, los agentes de la *migra* que los chantajea, ultraja y asesina en la frontera, y otros de esa calaña.

La ley Simpson-Mazzoli

La ley Simpson-Mazzoli fue presentada al Congreso el año pasado por el senador Alan Simpson, republicano de Wyoming, y el representante Romano Mazzoli, demócrata de Kentucky. La ley fue aprobada por el Senado, pero se atrancó en la Cámara de Representantes.

Fue reintroducida para la presente sesión del Congreso.

Esta ley haría ilegal el que patrones empleen "intencionadamente" a trabajadores indocumentados. Además de que lo de "intencionadamente" permite una salida fácil a los patrones que agarren violando esta ley, las penas para ellos son mínimas, con multas y posible prisión sólo para los más reincidentes.

Sin embargo significará que para un latino será más difícil conseguir empleo, pues valiéndose de esta ley, el patrón justificará tener que pensarlo dos veces antes de emplear a una persona que "parezca" indocumentada.

Tarjetas de identidad

La versión de la ley aprobada por el Senado requeriría que todos los trabajadores, tanto los nacidos aquí como los inmigrantes, porten tarjetas de identidad "a prueba de falsificaciones" expedidas por el gobierno. Esto haría posible la elaboración de una lista negra computarizada de sindicalistas militantes y disidentes políticos.

La amnistía sólo les sería otorgada a aquellos trabajadores indocumentados dispuestos a presentarse ante las autoridades y que puedan probar, a satisfacción de la *migra*, que han vivido continuamente en Estados Unidos desde el primero de enero de 1980. El resto podrían ser deportados.

La nueva ley también reforzaría a la patrulla fronteriza y daría a los policías de la *migra* aún mayor autoridad legal para excluir a gente en la frontera sin el debido proceso judicial.

Las apelaciones a las órdenes de deportación, así como las solicitudes de asilo político serían substancialmente reducidas más allá de lo que son actualmente.

Los policías locales y estatales podrían, por primera vez en la historia, tener la autoridad de hacer cumplir las leyes de inmigración. Eso quiere decir que podrían arrestar y entregar a la migra a cualquiera que en su opinión tenga cara de "ilegal", especialmente a huelguistas, gente que participa en manifestaciones anti-guerra o contra la intervención en Centroamérica. La nueva ley también debilitaría a los sindicatos, al mismo tiempo que reforzaría el poder de los burócratas en su dirección interesados en mantener el monopolio blanco sobre ciertos empleos.

A los sindicatos se les podría entablar un proceso legal por enviar a trabajadores indocumentados a llenar plazas vacantes en fábricas u otros puestos de trabajo. Al mismo tiempo, el funcionario sindical encargado de esta tarea estaría autorizado para negarle este servicio a los trabajadores que él considere sean indocumentados.

Oposición a Simpson-Mazzoli

Numerosas organizaciones latinas, agrupaciones pro derechos de los inmigrantes y organismos religiosos se han opuesto a la ley Simpson-Mazzoli. También varios funcionarios y locales sindicales —aunque no los suficientes— han manifestado su oposición al proyecto. Más gente debería declararse en contra de esta medida reaccionaria.

Algunos capitalistas —rancheros, dueños de hoteles y restaurantes, dueños de talleres de confección de vestidos, y otros que explotan especialmente el trabajo de los indocumentados— no están tampoco muy contentos con la nueva ley. Aparentemente no quieren que se les imponga ninguna restricción adicional.

Pero existen otras fuerzas muy interesadas en que sea aprobada la ley Simpson-Mazzoli. El diario *New York Times*, por ejemplo, la apo-

ya vigorosamente.

El 28 de abril publicó un editorial donde señala que la aprobación de la ley ha sido retrasada porque los senadores Alan Cranston de California y Gary Hart de Colorado han solicitado prolongar el debate sobre ésta. El editorial del *Times* supone que lo hicieron porque ambos aspiran llegar a la presidencia de la nación.

Pero si ese es su objetivo, indica el diario, deben tener una "perspectiva nacional sobre la cuestión de la inmigración", añadiendo que de lo contrario "debían dejar libre el camino".

Mientras tanto, se encuentra ante la Corte Suprema un importante caso sobre qué límites deben imponerse —si acaso— a las redadas que sin autorización judicial realiza la migra en fábricas.

El caso surge de una acción judicial tomada en 1977 por el sindicato de la aguja ILGWU en Los Ángeles, en defensa de trabajadores indocumentados.

Muchos empleados de la industria del vestido en Los Ángeles son indocumentados. El sindicato descubrió que si deseaba organizar algún taller, tenía que tomar en cuenta a estos trabajadores, muchos de los cuales resultaron ser activos militantes del sindicato y dirigentes de huelgas.

Pero el sindicato también descubrió que los patrones cuentan con la cooperación de la migra para mantener oprimidos a sus empleados. Durante huelgas, los policías de la migra venían y arrestaban a huelguistas sacándolos del mismo piquete de huelga. Talleres que iban a ingresar al sindicato de repente eran objeto de redadas de la migra.

En general, la migra se dedicaba a irrumpir en talleres, bloqueando las salidas y arrestando a todos los que arbitrariamente clasificaba como "ilegales".

En sólo un año fueron arrestados de esta manera 20 mil trabajadores en Los Angeles.

Estas redadas (que la migra llamaba cínicamente, "sondeos") se hacían con o sin orden judicial, o con una que no especificaba a quién

arrestar. De una u otra manera era una violación de la prohibición, inscrita en la Constitución norteamericana, de cateos y arrestos ilegales.

Citando tres de estas redadas ilegales, la ILGWU recurrió a la corte en 1977 solicitando un interdicto contra las mismas. El sindicato presentó el caso como una demanda civil en nombre de todos los trabajadores, indocumentados y residentes legales, que han caído víctimas de tales redadas.

En primera instancia la demanda fue denegada, pero tras ser apelado el fallo por el sindicato, la corte distrital de apelaciones falló que la forma como habían sido realizadas las redadas era inconstitucional. El Departamento de Justicia apeló esta decisión y la Corte Suprema deberá decidir próximamente sobre este caso.

En una entrevista telefónica con *Perspectiva Mundial*, un abogado para la ILGWU de Los Ángeles dijo que el sindicato estará representado en la audiencia ante la Corte Suprema y argumentará contra la moción del Departamento de Justicia.

Sin embargo dijo el abogado que la decisión de la corte de apelaciones tampoco había sido del todo adecuada, ya que simplemente se limitaba a indicar su punto de vista sobre cómo debían ser realizadas las redadas.

"No es lo que queríamos", dijo. "Estaban sitiando fábricas y arrestando a todo el que pareciera ser mexicano o latino. Es nuestra opinión que eso debería cesar".

Sí, debería cesar. Y si más sindicatos siguieran el camino tomado por los sindicalistas de Los Angeles podremos mejor resistir estas prácticas antiobreras e ilegales.

Los patrones, los politiqueros y los medios de prensa están tratando de utilizar la cuestión de los indocumentados para dividir y debilitar a toda la clase trabajadora. Esto tiene que cambiar. La solidaridad con los indocumentados fortalecerá en gran medida a la clase obrera en este momento cuando más necesita reunir todas sus fuerzas. □

... Gobernantes discuten Centroamérica

Viene de la página 3

donde él afirma que mejora el respeto de los derechos humanos en El Salvador.

Claro está, tales estipulaciones y condiciones pueden aprovecharse para desenmascarar la brutal, antihumana política del gobierno norteamericano. Pero sería caer en una ingenuidad total el imaginarse que éstas afectarán en lo más mínimo la conducción de la guerra por parte de Reagan y sus títeres.

Como para subrayar esto, el *New York Times* publicó el 13 de mayo un artículo detallando la farsa legislativa que han montado los congresistas demócratas y republicanos en el Congreso:

Los demócratas corren el peligro de ser culpados por una victoria insurgente si la Administración no recibe lo que dice necesitar para apuntalar al gobierno salvadoreño. Los republicanos corren el peligro de... ser culpados por un nuevo Vietnam.

Se considera por tanto que una política bipartidista

beneficia la mayoría de los congresistas, sobre todo si está revestida de las ambigüedades de los arreglos adoptados en días recientes por los comités correspondientes de la Cámara y el Senado.

Otro ejemplo de cómo los congresistas tratan de apaciguar la oposición del pueblo trabajador a un nuevo Vietnam en Centroamérica se dio con el voto del Comité Selecto sobre Inteligencia de la Cámara de Representantes el 3 de mayo, para cortar los fondos de la operación de la CIA contra Nicaragua. Para ser promulgada, la propuesta (igual que las ya mencionadas sobre El Salvador) tendría que ser aprobada por ambas cámaras del Congreso.

Mientras amenazan con cortar el dinero para un operativo, los liberales en el Congreso votaron por abrir otro operativo. Aprobaron 80 millones de dólares en ayuda militar "para cualquier país amigo en Centroamérica" que intente "evitar el uso de su territorio, o el uso de territorio internacional" para el traslado de per-

trechos militares a través de Cuba o Nicaragua. (Énfasis nuestro.)

El evitar un supuesto flujo de armas desde Cuba y Nicaragua ha sido el principal pretexto de Reagan para sus amenazas bélicas contra esos dos países desde un principio. El voto en el comité del Congreso en realidad significa que va a continuar la guerra en Centroamérica, pero con la modificación de que van a intentar forzar a otros países en la región a que jueguen un papel mayor.

Todos estos virajes y maniobras del Congreso se deben al profundo sentimiento antiguerra del pueblo trabajador norteamericano así como a la decidida lucha de los pueblos centroamericanos. Es preciso aprovechar la atención pública sobre la cuestión de Centroamérica provocada por los debates en el Congreso para movilizar al pueblo trabajador contra la intervención. □

Socialistas piden desagravio por juicio

Por hostigamiento exigen 400 mil dólares a Gelfand y sus abogados

Por Roberto Kopec

Habiendo fallado una juez federal en Los Angeles a favor del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) de Estados Unidos tras un insólito juicio contra éste, el abogado del PST, David Epstein, presentó el 28 de abril una moción a la corte exigiendo que Alan Gelfand, quien demandó al partido, y su equipo de asesores legales compensen al partido por todos los gastos legales incurridos durante el pleito. Estos gastos ascienden a casi 400 mil dólares.

Gelfand, un elemento que había sido expulsado del PST por violar sus normas disciplinarias, demandó al partido aduciendo que la expulsión fue ilegal. Basándose en la calumnia de que el PST estaba controlado por agentes del gobierno, alegó además que fueron violados sus derechos constitucionales. Pidió a la corte federal que obligara al PST a readmitirlo como miembro y que al mismo tiempo echara de sus puestos —a los cuales han sido elegidos por la militancia del partido— a varios dirigentes de éste calumniosamente acusados en la demanda de ser agentes del FBI.

Demanda sin mérito

El 9 de marzo, tras cuatro años de largos procedimientos legales, la juez que presidió el caso, Mariana Pfalzer, finalmente dictaminó que la demanda contra el partido carecía totalmente de mérito. Esto, sin embargo, había sido evidente desde un comienzo.

El alegato presentado por Epstein en respaldo de la moción del PST demuestra con sobra de pruebas que la demanda de Gelfand fue un fraude de cabo a rabo, cuyo único fin era hostigar y desgastar al partido. También prueba que Gelfand, lejos de ser un individuo que buscaba ser reintegrado al PST, actuó en realidad como agente del Workers Revolutionary Party (WRP —Partido Revolucionario de los Trabajadores) de Gran Bretaña y su sucursal en Estados Unidos, la Workers League (WL —Liga de los Trabajadores), confabulándose con éstas para montar su ataque a la libertad de asociación.

De ahí que la moción del PST pidiendo compensación por los gastos legales incurridos en el pleito sea tan importante desde el punto de vista político. Es preciso hacer que Gelfand y sus abogados maldigan el día que decidieron lanzar esta campaña de hostigamiento contra una organización política de la clase trabajadora. Esto ayudará a impedir que otras organizaciones obreras y progresistas sean víctimas de

ataques similares mediante este tipo de abuso del sistema judicial. Es importante crear el precedente para que si a alguien se le ocurre seguir el camino de Gelfand y compañía, sepan que lo tendrán que pagar bien caro.

Agente de organizaciones enemigas del PST

Gelfand fue expulsado del PST por intervenir en perjuicio del partido en un pleito que éste entabló contra el gobierno de Estados Unidos por el hostigamiento, sabotaje y espionaje a que ha sido sometido desde su fundación. Gelfand presentó a una corte que ventilaba un aspecto de este caso, un alegato donde acusaba a los dirigentes del PST de ser agentes gubernamentales.

A lo largo de todo el proceso legal, y secretamente aún antes de ser expulsado del PST, Gelfand colaboró estrechamente con la WL y el WRP, quienes lo asesoraron, le financiaron el pleito y hasta proporcionaron personal de tiempo completo para el litigio.

Pese a sus nombres, estas organizaciones —como lo demuestra el actual caso— nada tienen que ver con el movimiento obrero. Su principal campaña por casi diez años ha sido precisamente la de hostigar y calumniar al PST, dedicando grandes cantidades de dinero y recursos humanos a esto.

Todos estos recursos produjeron un litigio que difícilmente pudo haber sido más "fastidioso, hostigante y oneroso" como indicó el abogado Epstein en la moción presentada a la corte.

La mala fe de Gelfand y sus abogados fue evidente desde un principio, pues nunca pudieron presentar "ni una pizca de evidencia" —según reconoció la juez en varias ocasiones— para sustentar sus alegatos. Es más, de su proceder está claro que Gelfand y compañía jamás tuvieron la más mínima intención de presentar verdaderas pruebas; sólo buscaban hostigar y desgastar al partido.

"Posiblemente ningún aspecto de este caso demuestre mejor el abuso del proceso judicial que los 43 días de deposiciones [declaraciones juramentadas previas al juicio] tomadas por el demandante y que constituyen la mayor parte del expediente para la fase de descubrimiento", escribe Epstein en su alegato. "La examinación realizada por el abogado del demandante (y en ocasiones por el demandante mismo) en el curso de estas deposiciones no puede ser explicada en base a un esfuerzo de buena fe dirigido a descubrir evidencia que sustente los alegatos" del demandante.

Interrogatorios absurdos

En el llamado procedimiento de "descubrimiento" previo al juicio, los abogados de Gelfand sometieron a dirigentes, miembros, y ex miembros del PST, entre otros, a intermina-

bles horas de absurdos interrogatorios.

Epstein cita el ejemplo de Doug Jenness, miembro del Comité Político del PST, quien debió soportar catorce horas de interrogatorio. "Estas catorce horas", escribe Epstein, "resultaron en un expediente de 412 páginas", de las cuales "menos de 40 . . . contienen preguntas relacionadas con el demandante". La mayor parte del interrogatorio tuvo que ver con las creencias religiosas y políticas de Jenness en su infancia y juventud, las creencias de su familia, el empleo de su padre y hasta el grado más alto obtenido cuando perteneció a la organización juvenil *Boy Scouts* (Niños Exploradores).

Aproximadamente 250 páginas son dedicadas a Carleton College, la universidad donde cursó estudios Jenness. La "prueba" favorita de Gelfand y sus colegas para "demostrar" que la dirección del PST está en manos del FBI consiste en que algunos miembros de su Comité Nacional asistieron a dicha universidad en diferentes épocas. (Cuando el abogado de Gelfand presentó esto durante el juicio, la juez respondió: "Esto es lo más insólito y ridículo que se haya casi jamás escuchado en este tribunal".)

También se le preguntó, como a otros dirigentes del partido, sobre el materialismo dialéctico y otros aspectos de sus ideas filosóficas y políticas. Según explicó el abogado de Gelfand, John Burton, a otro de los interrogados, el también miembro del Comité Político del PST, Larry Seigle, el pretexto para esto era que "Estamos tratando de probar que usted es un agente de la policía y una de las maneras de hacerlo es verificar si usted entiende o no las teorías marxistas".

Otro miembro del partido, Bruce Marcus, fue interrogado por seis horas. El tipo de preguntas que le hicieron los abogados de Gelfand demuestran claramente que no representaban a un individuo que sinceramente buscaba reintegración al PST, sino a una organización hostil que utilizaba el proceso judicial para atacar al partido.

¿Por qué se está riendo, señor Marcus?

Por ejemplo, describe Epstein que después de leer a voz alta de un artículo publicado en el *Bulletin*, periódico de la WL, el abogado de Gelfand preguntó a Marcus:

"¿Usted cree que eso indica que la Workers League está avanzando en la clase obrera?"

"¿Usted cree que esto es muy chistoso, señor Marcus, por eso se está riendo? ¿Por qué se está riendo usted?"

"¿No es un hecho que la Workers League avanza mucho más rápidamente como partido de la clase obrera que el Partido Socialista de los Trabajadores?"

A Farrell Dobbs, un miembro del partido de

Únete a la Alianza de la Juventud Socialista

70 años de edad, y que en una época (antes de ingresar Gelfand al partido) había sido su secretario nacional, se le interrogó durante tres días: el sábado, domingo y lunes de Pascua. Dobbs se retiró de la dirección activa hace diez años y no juega actualmente ningún papel administrativo o ejecutivo dentro del PST. A Gelfand se le mencionó poco durante el interrogatorio. Más que nada Gelfand y sus socios intentaron crear debates sobre varios temas: la historia del PST en los años cincuenta; sobre Cuba (el WRP y la WL pretenden que en Cuba no hubo revolución socialista y que Fidel es otro Batista); acerca de la posición política del PST sobre los derechos democráticos de los homosexuales (preguntaron por ejemplo: "¿Qué cree usted que pensaría Trotsky sobre la promoción que hace el PST de los derechos gay y homosexuales?"); y —¡por supuesto!— sobre Carleton College.

La 'evidencia'

"La evidencia presentada y la argumentación dada por el asesor legal del demandante durante el juicio, fueron ofrecidas de mala fe", escribe Epstein en su petición a la corte. Sustentando este punto cita a la misma juez Pfaelzer quien declaró que el "75 por ciento de la evidencia que permití en el juicio es, en mi opinión, irrelevante, inmaterial e inadmisibles. La permití con el propósito de permitirle al señor Gelfand establecer sobre este expediente cualquier cosa y todo lo que pudiere establecer. Tengo un expediente repleto de conclusiones e insinuaciones, rumores, testimonios de oídas, múltiples testimonios de oídas sobre

múltiples testimonios de oídas". El testimonio de oídas (en inglés *hearsay*) es lo que uno dice que le dijeron sobre un hecho del que uno mismo no tiene conocimiento directo, y por tanto no es admisible como evidencia en un tribunal estadounidense.

La evidencia a que se refería la juez consistía principalmente en panfletos, artículos y libros publicados por la WL y el WRP, todos ellos repletos de libelos contra el PST.

"Sencillamente, es inconcebible que un abogado competente pueda haber siquiera pensado por un momento que el grueso de estos documentos de prueba tuvieran cabida en el expediente de este juicio", escribe Epstein, añadiendo más adelante que todos estos documentos sólo pueden ser explicados por "el persistente esfuerzo de los abogados [de Gelfand] de transformar este tribunal, y usurpar este proceso legal, en un instrumento para su ataque político contra los demandados". Estos documentos fueron presentados durante el procedimiento legal previo al juicio, pero no durante el juicio mismo, lo que —escribe Epstein— "es tal vez el indicio más fuerte de que el mismo asesor legal [de Gelfand] reconocía que no tenían ningún papel que desempeñar propiamente en el expediente de la corte".

Mentiras con sello de legitimidad

El propósito de presentar toda esta "evidencia" no era servir de sustento a algún argumento legal durante el juicio. Más bien, se trataba de que, tras presentar a la corte documentos calumniadores contra el PST, éstos serían luego

publicados y reproducidos por la prensa del WRP y la WL como "documentos de prueba" tomados del "expediente judicial", lo que para el lector incauto equivaldría a un sello de legitimidad.

En una audiencia el año pasado, la juez preguntó al abogado de Gelfand sobre el uso que se estaba dando a los documentos y transcripciones verbales obtenidos durante el pleito.

"¿Qué es lo que usted quiere hacer con las transcripciones de las deposiciones?" preguntó la juez.

"Queremos tener la libertad de publicarlos o hacer que se publiquen, o proveerlos a la Workers League o cualquier entidad que quisiera con el propósito de publicarlas", contestó el abogado, a lo que respondió la juez:

"De eso justamente se ha tratado el litigio todo este tiempo. Los demandados han tenido toda la razón. El propósito de este litigio es colocar a la parte demandante en posición favorable para la publicación de este material". Y más tarde dijo: "Bien, considero después de haber escuchado el testimonio que no sólo no ha podido usted establecer que el Partido Socialista de los Trabajadores está controlado por agentes de la CIA y el FBI, creo que cabe cuestionar por qué él [Gelfand] planteó la demanda y cómo ha sido financiada". Y más adelante:

"He leído páginas y páginas de deposiciones que no llevan a ningún lado, a nada. Sólo puedo suponer que hubo aquí en algún lado el propósito de paralizar al Partido Socialista de los Trabajadores. No se cuánto pagó el partido rival por los servicios de su abogado".

La corte permitió la farsa

No obstante sus repetidas declaraciones expresando dudas sobre el mérito de las acusaciones de Gelfand, la juez Pfaelzer permitió que el caso siguiera su curso hasta llegar a juicio, no sólo prestándole un incalculable servicio al WRP y la WL, sino al gobierno mismo, ya que estableció el precedente de que un tribunal puede juzgar los asuntos internos de una organización política: quién puede ser miembro y quién puede ser dirigente.

Sin embargo, tras concluir el juicio era tan obvio el carácter abusivo y fraudulento del pleito montado por Gelfand que la juez decidió —por sus propias razones— no sólo fallar contra él sino abrir la puerta a que el PST presentara una petición para recuperar sus gastos legales.

La demanda por compensación se hace extensiva a los abogados de Gelfand además del propio demandante porque, como señala Epstein, "Los argumentos del asesor legal fueron hechos de mala fe y con pleno conocimiento de su impropiedad y total carencia de base evidencial".

Un factor decisivo en la derrota del ataque a la libertad de asociación que representaba la demanda de Gelfand y la actuación de la juez fueron los miles de individuos y organizaciones que se pronunciaron en contra de este abuso del sistema judicial. Esto será también un factor de peso al momento de decidirse si el PST será compensado por sus gastos en este caso. □

David Epstein, abogado del Partido Socialista de los Trabajadores, confronta a Alan Gelfand: 'El único fin de esta demanda es hostigar y desgastar al PST'.

Perspectiva Mundial



Gira de solidaridad con El Salvador

Mineros y mujeres sindicalistas escuchan a representante del FDR

Por Harris Freeman
y Jim Garrison

ST. LOUIS, Missouri—Guadalupe González, representante oficial del Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador, fue recibida calurosamente por sindicalistas, estudiantes de secundaria y universitarios, y funcionarios religiosos durante su visita a esta ciudad a mediados de abril. Más de 500 personas asistieron a foros y mítines donde González habló sobre la historia de la lucha del pueblo salvadoreño y del FDR para conquistar la libertad y la democracia en su patria.

La gira fue patrocinada por el Comité de Solidaridad con América Latina (LASC). González, quien trabaja en la Oficina de Información del FDR en la ciudad de Nueva York, es una de cinco representantes del FDR en Estados Unidos.

Un aspecto notable de la gira fue la reunión mensual de la seccional 2295 del sindicato de los mineros del carbón (UMW) en el pueblo cercano de Albers, Illinois. González fue invitada a la reunión por el Comité de Acción Política de los Mineros del Carbón (COMPAC).

La representante del FDR comenzó su presentación ante unos 40 mineros señalando que la represión en El Salvador impide que la mayoría de los obreros allí realicen este tipo de reuniones sindicales.

Ella esbozó la historia reciente del movimiento obrero salvadoreño. Les dijo a los mineros que en los años 70 hubo un período de expansión económica en El Salvador; sin embargo los salarios para los trabajadores se mantuvieron muy bajos. En esa época los obreros empezaron a abandonar los sindicatos amarillos y a constituir sindicatos que se aliaron con las organizaciones populares que ahora integran el FDR. La represión salvaje que el gobierno desató contra estos sindicatos no le

dejó otro camino al pueblo salvadoreño que el de la vía armada.

En respuesta a un minero que preguntó cómo podían ellos brindar ayuda, González dijo que el sindicato podía aprobar una resolución en contra de la ayuda norteamericana al régimen salvadoreño. Esto es importante, dijo, porque muchos congresistas justifican sus votos a favor de esta ayuda al decir que los electores apoyan esa política.

Al finalizar el período de discusión, un delegado sindical expresó que le deseaba mucha suerte a González, y ella recibió una entusiástica ovación.

Su gira en el movimiento obrero la llevó también ante la reunión mensual de la Coalición de Mujeres Sindicalistas (CLUW) de St. Louis y un encuentro local de funcionarios sindicales.

En la reunión de CLUW González destacó el papel de vanguardia que han jugado las mujeres en El Salvador en los últimos años. Explicó que a finales de los años 70 la huelga y ocupación de la fábrica Tropicana, filial de la Coca-Cola en San Salvador, señaló el inicio de la lucha popular actual contra la oligarquía salvadoreña. Los trabajadores de la Tropicana son mayoritariamente mujeres.

Ella describió el amplio apoyo que recibieron las huelguistas y la represión que sufrieron a manos de los militares. El gobierno lanzó un ataque que mató a muchas obreras y aplastó la huelga.

"Para 1981", les dijo González a las mujeres sindicalistas, "habíamos entrado en una situación de guerra. Fue la única alternativa para el pueblo salvadoreño". No obstante, agregó, "queremos una salida política a la situación en El Salvador. Esto siempre ha sido parte íntegra de nuestros esfuerzos".

González también mencionó la solidaridad internacional que el pueblo salvadoreño consi-

dera imprescindible. Le dijo al comité de CLUW que hay grupos de solidaridad en Europa, África, las Américas, Asia y Australia. El Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador, dijo González, coordina actividades de solidaridad a nivel internacional.

Ella recomendó que las sindicalistas emitieran declaraciones en contra del pedido por parte de Reagan de ayuda militar adicional, para demostrar la oposición pública al intervencionismo del gobierno norteamericano. Dijo que los sindicalistas podían colaborar con el Comité Sindical Nacional en Apoyo a la Democracia y los Derechos Humanos en El Salvador (un grupo de conocidos dirigentes sindicales que se oponen a la ayuda militar norteamericana) así como con la Oficina de Información del FDR y los comités locales de solidaridad.

Además de participar en estas actividades y en varias entrevistas con la prensa, González habló con representantes de la Oficina sobre los Derechos Humanos del arzobispado católico y ante encuentros en la universidad Washington, la universidad de St. Louis y una asamblea de todo el estudiantado en la escuela secundaria Metro.

Anne Kiske, estudiante de Metro y miembro de LASC, la presentó ante la asamblea de 250 estudiantes. Todos recibieron una hoja con información sobre El Salvador. Tras la presentación hubo una animada discusión.

La Oficina de Información del FDR se ha establecido con el propósito de dar a conocer los puntos de vista del movimiento popular salvadoreño y de divulgar la verdad sobre la revolución y sobre las actividades del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), el cual está combatiendo a la dictadura apuntalada por Washington. Se puede contactar a la Oficina de Información escribiendo a: P.O. Box 2793, Nueva York, N.Y. 10163. □

Suscríbete hoy a Perspectiva Mundial

La revolución en Centroamérica y el Caribe está sacudiendo nuestro hemisferio. La necesidad de forjar fuertes lazos de solidaridad entre los obreros y campesinos latinoamericanos y el movimiento obrero de Estados Unidos está a la orden del día.

Sólo hay una revista en español que cada dos semanas te informa sobre las luchas del pueblo trabajador de Nuestra América y el mundo, dándote a conocer la verdad y los hechos necesarios para fraguar ese movimiento de solidaridad.



- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$16 por un año
- ☐ US\$35 por año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____
Estado/Zona Postal _____
País _____
Ocupación, escuela o sindicato _____

Envía cheque o giro postal a nombre de

Perspectiva Mundial

408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014

Tras la muerte de dos revolucionarios

Respuesta al ataque de Adolfo Gilly contra el Frente Farabundo Martí

Por Larry Seigle

Tras la muerte en abril de Mélida Anaya Montes y Salvador Cayetano Carpio, dos dirigentes centrales del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador, los enemigos de la revolución salvadoreña intensificaron sus esfuerzos por desacreditar y dividir al FMLN.

Esta campaña contra los revolucionarios salvadoreños ha tomado la forma de rumores tendenciosos y artículos publicados en la prensa capitalista cuyos autores alegan basarse en "fuentes internas".

Los temas de esta campaña de difamación pueden resumirse de la siguiente manera:

En primer lugar, el FMLN estaría en crisis, sacudido por divisiones internas que alejan cada vez más la perspectiva de la unidad.

En segundo lugar, la verdad sobre las muertes de ambos dirigentes estaría siendo encubierta para esconder esta crisis.

Y tercero, como para que no queden dudas, los rebeldes serían una banda de sanguinarios propensos a matar entre sí. Con esta caracterización se pretende dar la impresión que los revolucionarios no son moralmente superiores a la tiranía que buscan derrocar.

Estos temas, con múltiples variaciones, han sido presentados por la prensa burguesa en todo el mundo.

Desafortunadamente, en por lo menos un caso esta campaña ha logrado lo buscado: un eco entre fuerzas que se reclaman partidarias de la revolución salvadoreña.

En un artículo que sólo puede desacreditarlo a él mismo, Adolfo Gilly, un periodista argentino de izquierda, atacó al FMLN por decir "la verdad a medias" y utilizar "la mentira piadosa" en su información sobre las muertes de sus dos dirigentes. El artículo de Gilly apareció en la edición del 22 de abril del diario mexicano *Unomásuno*, del que es frecuente colaborador. El texto de este artículo sólo recientemente fue recibido por *Perspectiva Mundial*.

Exige 'conferencia pública'

Gilly exige que los revolucionarios salvadoreños realicen una "conferencia pública" para "responder a todos los interrogantes políticos" sobre las muertes. Alega que "la solidaridad de los amigos" ha sido "puesta a durísima prueba por esta tragedia".

El ataque político de Gilly se concentra en la acusación de que las versiones presentadas a la opinión pública por el FMLN y por el gobierno de Nicaragua sobre el suicidio de Salvador Cayetano Carpio (Comandante Marcial), son parcial o totalmente falsas. Esto lo indica el mismo título de su artículo: "Ante la tumba del camarada Marcial: Sólo la verdad es revolucionaria".



Comandante Marcial

Barricada

Rechazando los informes publicados por la dirección salvadoreña, Gilly insiste: "compañeros, hace falta explicar más. Nadie puede pedir a la gente que siga creyendo sobre palabras. Esa época ya pasó".

Pero con toda su retórica, Gilly no señala ni un solo hecho que pudiera desmentir o siquiera cuestionar la explicación presentada al movimiento obrero mundial por el FMLN y el gobierno nicaragüense sobre los trágicos eventos ocurridos en Managua.

El Ministerio del Interior de Nicaragua dio a conocer la noticia del suicidio de Carpio el 20 de abril, presentando los detalles más relevantes del suceso. (Ver *Perspectiva Mundial* del 16 de mayo de 1983, página 11.)

Cayetano Carpio se quitó la vida tras ser informado que el asesinato de Mélida Anaya Montes (Comandante Ana María) fue organizado por uno de sus más cercanos y confiados compañeros. Carpio y Anaya Montes fueron dirigentes centrales de las Fuerzas Populares de Liberación (FPL), uno de los cinco grupos revolucionarios que integran el FMLN.

Nicaragua informa del suceso

Como indica la declaración oficial del gobierno de Nicaragua:

Abatido y consternado ante las pruebas irrefutables de la actividad enemiga realizada a través de un miembro de su confianza, y que culminó con el asesinato de la compañera Anaya Montes, el compañero

Carpio tomó la trágica decisión de quitarse la vida, el día martes 12 de abril a las 21:30 horas.

En una declaración aparte, las FPL confirmaron el relato de los nicaragüenses. Dijeron las FPL que el autor intelectual del asesinato, conocido como Marcelo, se prestó "a las maniobras diversionistas instigadas por la CIA". Añade el comunicado:

Para llevar a cabo tan bochornoso y repudiable crimen a través de la maniobra y el engaño el susodicho sujeto utilizó a varios ex compañeros. . . . Con esta acción traidora y nefasta Marcelo pretendió resolver un resentimiento y alegadas divergencias ideológicas y políticas con la compañera Ana María.

Este informe —si bien no machaca sobre todos y cada uno de los detalles del complot, ni somete al escrutinio público los asuntos internos que sólo compete resolver a los miembros de las FPL— es una explicación franca.

De igual importancia es la posición política adoptada por el FMLN en su conjunto. En este momento, mucho más que nunca antes, el proceso de unificar a los grupos que integran al FMLN es una tarea de importancia crítica, por la que presionan las masas y que está siendo avanzada por las más conscientes fuerzas proletarias de todas las organizaciones del FMLN. Era preciso que el movimiento respondiera a la pérdida de dos de sus dirigentes de manera que este proceso de unificación se viera perturbado lo menos posible. Esto, en gran medida, se ha logrado.

Acusaciones y rumores

No obstante, los hechos presentados al mundo por el FMLN y el gobierno de Nicaragua no impidieron que los periodistas a sueldo de la prensa capitalista hicieran lo que se les paga por hacer.

El *New York Times*, por ejemplo, tituló la noticia sobre la muerte de Carpio: "Alto dirigente de los rebeldes salvadoreños muere en misterio". Pero el "misterio" fue creado totalmente por el corresponsal del *Times*, quien recogió acusaciones y rumores implicando en el asesinato de Carpio a uno o todos los grupos siguientes: los nicaragüenses; los cubanos; el Partido Comunista Salvadoreño; o miembros del FPL.

Buscando atizar el fuego de la discordia, el *Times* publicó un segundo artículo el 7 de mayo bajo el título: "Muertes de dos jefes exponen divisiones entre rebeldes salvadoreños". En esta versión, Marlise Simons reportó desde Managua que diplomáticos norteamericanos "sugirieron a los periodistas" que el suicidio de Carpio fue en realidad "otro asesinato en una guerra de pandillas o un complot cubano o nicaragüense".

Buscando alguien que confirme "independientemente" los rumores divulgados por los funcionarios norteamericanos, Simons encon-

tró "partidarios izquierdistas de las guerrillas" que expresaron sus dudas de que "un hombre como el señor Carpio, para quien la prisión, la tortura y las violentas muertes de amistades no le eran extrañas, se quitara la vida de repente".

Pero hay algo que está muy claro: a pesar de todos los recursos dedicados a desprestigiar al FMLN, nadie ha producido hasta el momento ni una sola prueba que pudiera poner en duda las declaraciones públicas de los revolucionarios.

Esto, sin embargo, no impidió que Gilly se lanzara provocadoramente al mismo juego.

La revolución salvadoreña, escribe, "se encuentra ahora en una encrucijada: la dirección de una de sus organizaciones más poderosas, las FPL, ha matado entre sí". En esta situación, dice Gilly, es preciso rendir cuentas públicamente. Y añade:

Esto significa explicar a fondo:

1. Las diferencias políticas que existieron como base de la crisis, para que la gente conozca y decida con su propia cabeza;
2. Las razones de la persistencia de estos métodos: por qué y cómo es posible que cuadros de la dirección de una organización hayan creído o aceptado creer que el asesinato resuelve un conflicto político;
3. Cómo hacer para cortar tales métodos de raíz.

Los compañeros de las FPL, y de la totalidad del FMLN, están sacando las conclusiones necesarias de la traición de Marcelo, quien evidentemente pudo persuadir a otros que las diferencias políticas podían resolverse mediante actos violentos en el seno del movimiento. No hay por qué condenar a estos compañeros si se niegan a aceptar la invitación de Gilly de ventilar sus discusiones internas en un teatro público de Ciudad de México.

Amenazas y advertencias

Gilly no se contenta con producir insinuaciones acusatorias. En lo que sólo puede ser interpretado como una advertencia de que si sus exigencias no son cumplidas por los revolucionarios salvadoreños, la solidaridad con El Salvador podría verse disminuida, Gilly escribe:

Hasta la última señora que puso un peso para comprar armas, hasta el último señor que fue a una manifestación, hasta el último niño que llevó una pancarta, necesitan y merecen una explicación.

Lo que esa gente no entiende... es la reticencia, la verdad a medias, la mentira piadosa, el ser tratados como menores de edad por aquellos en quienes ponen su confianza, el recibir consuelos o explicaciones triunfalistas para "que no se desanimen".

Campaña similar contra Cuba

La insistencia de Gilly en exigir "una explicación" recuerdan su actitud ante otro "misterio" elaborado por los enemigos de la revolución en América Latina.

En 1965, Ernesto Che Guevara salió de Cuba. A dónde se dirigía y cuál era el motivo de su viaje no fueron revelados al público.

En una carta dirigida a Fidel Castro, y que Fidel leyó en público, el Che se limitó a indicar:

Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos... Llegó la hora de separarnos... En los nuevos campos de batalla lleva-

ré la fe que me inculcaste, el espíritu revolucionario de mi pueblo, la sensación de cumplir con el más sagrado de los deberes: luchar contra el imperialismo dondequiera que esté.

Empezaron a circular rumores fuera de Cuba insinuando que el Che había sido silenciado o inclusive asesinado por Fidel. Estos rumores fueron publicados en la prensa capitalista y hasta repetidos por individuos y grupos de izquierda sectarios para quienes la dirección fidelista estaba "traicionando" la revolución cubana.

Un artículo típico de este tipo apareció en la revista de izquierda norteamericana *Monthly Review*.

"Fidel Castro puede decir lo que quiera. Pero, ¿qué le ha ocurrido a Guevara?", exigió saber el autor de dicho artículo, enfatizando la pregunta en letra cursiva. "Fidel Castro tiene la obligación de dar una explicación política. . . . No es el imperialismo, son los revolucionarios de América Latina quienes están interesados en conocer lo que hicieron con Guevara".

¿Suena familiar el argumento? Lo escribió el mismo Adolfo Gilly.

Como hoy, Gilly no quedó satisfecho con exigir "explicaciones". Alegó que la dirección cubana estaba en "crisis". Y formulando una vil calumnia que jamás será olvidada, afirmó que los dirigentes cubanos "han asesinado a Guevara, o lo tienen restringido de alguna manera u otra impidiéndole expresarse políticamente".

La "explicación política" de Gilly a este supuesto comportamiento de la dirección cubana era que Fidel estaba virando a la derecha, adoptando como suya la política exterior de la Unión Soviética y cortando "sus vínculos con la revolución latinoamericana".

Cuando el Che Guevara entregó su vida por la causa de la revolución, en Bolivia, el mundo conoció la verdad de su salida de Cuba. Sin embargo hasta hoy día Gilly no ha retractado sus calumnias.

Gilly y la guerrilla guatemalteca

Repudiar este escandaloso ataque de Gilly contra el FMLN es de especial importancia para nuestra revista, dado que el nombre de Adolfo Gilly está asociado en las mentes de muchos en Latinoamérica con el trotskismo y la Cuarta Internacional.

Es bien conocido que a mediados de los años sesenta Gilly formó parte de una tristemente famosa operación conducida en Guatemala por un grupo ultraizquierdista y sectario que se reclamaba trotskista. Este episodio tuvo el efecto de manchar el nombre de la Cuarta Internacional y el trotskismo, y de desprestigiar a esta corriente revolucionaria a los ojos de muchos.

En los años sesenta, Gilly fue miembro de una corriente internacional dirigida por un tal Juan Posadas. Este grupúsculo se había escindido de la Cuarta Internacional a comienzos de los sesenta debido a la profunda hostilidad que sentía ante la posición de la Cuarta Internacional de apoyar a la revolución cubana y su dirección.

Pero no obstante haber salido de la Cuarta Internacional, los posadistas persistieron en reclamar como propio el nombre de esta organización mundial. Llegaron hasta el punto de reproducir publicaciones oficiales de la Cuarta Internacional, falsificando hasta el mismo tipo de letra. Como resultado de esta farsa, numerosas personas en Latinoamérica vieron en la "Cuarta Internacional" de Posadas lo que creyeron era un representante legítimo del trotskismo.

Miembros de este grupo posadista se integraron a la organización guerrillera guatemalteca MR-13, cuyo dirigente era Marco Antonio Yon Sosa. Gilly, quien se hizo bastante conocido por sus artículos publicados en revistas sobre el MR-13, permaneció un tiempo considerable en Guatemala.

Además de promover una línea política ultraizquierdista en el seno de esa organización guerrillera, los seguidores de Posadas se apoderaron de dineros obtenidos por el MR-13 para enviarlos secretamente a Buenos Aires, donde la "Cuarta Internacional" de Posadas tenía su sede. Al ser descubierto el desfalco en 1966, fueron juzgados, expulsados del movimiento y denunciados ante el movimiento obrero internacional. La Cuarta Internacional unió su voz a la condena de estos timadores.

En respuesta a los cargos, los posadistas no pretendieron negarlos, al contrario, defendieron el robo alegando que una organización "revolucionaria" debe siempre recaudar fondos del movimiento de masas (!).

Tras haber participado en esta vergonzosa acción en Guatemala, Gilly fue arrestado por la policía mexicana y sometido a brutales torturas. A pesar de una campaña internacional para lograr su libertad, permaneció seis años en prisión.

Para comienzos de la década de los setenta el grupo de Posadas había prácticamente dejado de existir. Gilly comenzó a gravitar alrededor de la Cuarta Internacional. En 1979 asistió al Congreso Mundial de la Cuarta Internacional, celebrado sólo seis meses después del triunfo sandinista en Nicaragua.

Aunque no participó como delegado, se alió con los que en el congreso estaban más decididos a impedir que la Cuarta Internacional adoptara una resolución reconociendo que en Nicaragua había llegado al poder un gobierno obrero y campesino, encabezado por una dirección proletaria revolucionaria: el Frente Sandinista de Liberación Nacional. (Las resoluciones e informes debatidos en el Congreso Mundial pueden ser adquiridos por US\$4.95 de Pathfinder Press, 410 West Street, Nueva York, N.Y. 10014.)

Desafortunadamente aún hoy los artículos de Gilly son a menudo considerados como representativos de los puntos de vista de la Cuarta Internacional. Esto no es cierto de ninguna manera en el caso de sus ataques contra el FMLN.

Cualesquiera hayan sido sus intenciones, este ataque sólo servirá para desacreditar a Gilly aún más, no al FMLN que ha actuado de la manera más responsable y políticamente consciente en todo momento. □

Sandinistas conmemoran a Marx

Discurso de Víctor Tirado sobre el fundador del socialismo científico

Por Víctor Tirado

[A continuación publicamos el texto íntegro del discurso pronunciado por Víctor Tirado, comandante de la revolución nicaragüense e integrante de la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional, durante el acto conmemorativo por el centenario de la muerte de Carlos Marx realizado en Managua el 14 de marzo.

[Hemos tomado el texto de la edición del 16 de marzo del diario *Barricada*. El texto de *Barricada* llevaba el siguiente prólogo:

["Un fantasma recorre Europa, el fantasma del comunismo". Así comienza el Manifiesto del Partido Comunista redactado por Marx y Engels en 1848.

["A 135 años de su publicación y a cien de la muerte de su autor, el Frente Sandinista de Liberación como su Dirección Nacional de igual manera en conjunto con otras fuerzas políticas rinden homenaje a un gigante del pensamiento humano:"]

* * *

Hoy, hace cien años, dejó de existir Carlos Marx, "se durmió para siempre en su sillón, dulcemente y sin dolores", según escribe su biógrafo Franz Mehring. Aplicó la concepción materialista de la historia al estudio de la filosofía, la economía, la política, que le permitió descubrir las leyes de la producción capitalista.

Ese día, el movimiento obrero internacional había perdido a su mejor luchador y pensador, a su más notable sabio y maestro. Pero él y Engels dejaron una obra teórica y práctica sólidamente asentada, que sirvió de guía para las futuras generaciones de revolucionarios de todo el mundo.

Con su profundo análisis científico del capitalismo, demostró que este sistema social lleva en su interior los elementos, las contradicciones, los grandes antagonismos que habrían de destruirlo. El capitalismo será sustituido por un régimen nuevo en el que no habrá más explotación del hombre por el hombre, concluyó, después de haber examinado con gran penetración y detalle, aportando argumentos económicos, sociales, históricos y filosóficos, la estructura del régimen que él llamó esclavitud asalariada.

A diferencia de otros pensadores, contemporáneos o anteriores a él, el advenimiento de una sociedad sin explotadores no lo vio como una utopía, como un ideal que la humanidad tiene que realizar independientemente de las clases, niveles de desarrollo económico, político y social. El previó la llegada del socialismo y el comunismo, porque es una necesidad histórica, porque existen fuerzas sociales interesadas en conseguir ese ideal y porque es la

solución radical y definitiva a los grandes y graves problemas estructurales que plantea el capitalismo, es la salida a la miseria, a las crisis económicas, a los desequilibrios nacionales, regionales, mundiales, sociales y es la respuesta a las carreras armamentistas y a las guerras.

Dejaba al desaparecer, una gran herencia intelectual y un movimiento obrero potente, en ofensiva histórica, que él ayudó a construir y guió en sus primeras etapas, un movimiento obrero que alojaba varias tendencias y que en el momento de morir Marx, la mayoría de esas tendencias se habían debilitado o desaparecido porque no habían resistido las pruebas de la vida y el marxismo se alzaba como la corriente predominante entre el proletariado organizado de aquel entonces.

Cuando falleció Marx, la Internacional, de la que fue uno de sus fundadores y principales dirigentes, ya no existía, pero había dejado una semilla que fructificó. Había dejado organizaciones obreras, un sentido de clase, una conciencia internacionalista que ya nadie podía contener ni destruir; había dejado una concepción clara al proletariado más avanzado de que ellos tenían que ser los primeros en elevarse a la lucha contra el capital y en esa batalla unir a su alrededor a todos los trabajadores y explotados.

Cuando Marx murió, ya había partidos obreros en Bélgica, Dinamarca, Alemania, Inglaterra, Francia, Holanda, Italia, Noruega, Austria, Suecia, Suiza, España, Hungría y Estados Unidos. En Rusia existían grupos marxistas y organizaciones proletarias, que fueron los precursores del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso. En América Latina el movimiento obrero revolucionario daba sus primeros pasos; existían partidos o corrientes socialistas en Argentina, México, Chile y en otras naciones.

El centro de gravedad de la lucha revolucionaria se situaba, hace cien años, en Europa. Y el peso de esa batalla recaía, casi exclusivamente, sobre los hombros de los trabajadores industriales.

Un siglo después, la situación se ha modificado por completo. El oriente europeo vive ahora bajo el régimen socialista y en la parte occidental de este continente todavía predomina el capitalismo. El ímpetu de las clases obreras en Europa Occidental ha disminuido, pero no se ha apagado ni consumido, puede reaparecer en cualquier momento, porque la última palabra no está dicha. Los trabajadores de esos países también llegarán al socialismo, como lo prometió Marx, por caminos, tal vez diferentes a los que han seguido otros hasta ahora y en condiciones mucho mejores, lo que representará una inmensa ayuda a nosotros, los países del llamado Tercer Mundo.

Han irrumpido en la escena política mundial pueblos que hace un siglo eran considerados inferiores por las clases dominantes de las metrópolis, estaban colonizados o a punto de serlo. Ahora, el gran movimiento emancipador continúa en Asia, África, Oriente Cercano y Medio, América Latina y el Caribe.

Nos contemplan cien años de marxismo, y en ese período el capitalismo ha dejado de abarcar y comprender a todo el mundo; junto a él se alza el sistema socialista en Europa, Asia, África y en tierras de América, así como un vasto y poderoso movimiento anticolonialista y nacional liberador.

Cien años después en Centroamérica, los pueblos de la región ya no quieren ser repúblicas bananeras, ni traspaso de reserva estratégica del imperialismo; quieren forjar su propio destino, han dicho basta y se han puesto a caminar en esa dirección, contra viento y marea, contra amenazas militares y diplomáticas y a pesar de bloqueos.

El capitalismo se ha debilitado. Indudablemente que es menos potente que hace cien años, o que hace cincuenta o treinta años. A medida que triunfan las revoluciones y el movimiento anticolonialista se vigoriza, el capitalismo se marchita, se desgasta.

Lo que no ha cambiado, es su naturaleza agresiva. No ha dejado de ser fuente de conflictos bélicos. Todas las guerras que han estallado, desde el fallecimiento de Marx hasta la fecha, han sido provocadas por el imperialismo, trátase de guerras mundiales, regionales o locales.

Pero, en un siglo, han cambiado las condiciones en que pueden ocurrir esas guerras. El imperialismo puede provocar guerras en diversas escalas, pero, también, en el mundo existen fuerzas capaces de frenarlo y evitar la guerra.

Si hasta ahora, en Centroamérica no ha habido contienda armada regional, es porque el imperialismo estadounidense cuenta con apoyo muy escaso para emprenderla, tanto en el interior de su país, como en el exterior.

Pero, además, se ha dado otro fenómeno en los últimos veinticinco o treinta años. Estados Unidos ya no es aquella gran potencia que salió vencedora de la II Guerra Mundial. Se ha debilitado como potencia económica y política y, en su campo, el campo capitalista, ya no ejerce la hegemonía en forma absoluta. Los centros de decisión del capitalismo se han ramificado. Los dictados de Washington, que hasta hace poco eran acatados, en varias ocasiones han encontrado la oposición de Europa Occidental, Japón e incluso de potencias medias como Brasil, Argentina, Venezuela y

México.

Reagan ha sobreestimado a Estados Unidos. Para él, el tiempo no ha pasado ni ha pesado. El sueño no se ha desvanecido; cree firmemente que su país conserva el vigor y la supremacía de los años de la guerra fría, cuando arrastraba a sus aliados a todas las aventuras que ponía en ejecución. La política del actual presidente de Norteamérica está fuera de la realidad, por eso no ha tenido éxito, pero él no es consciente de esta situación y a causa de ello insiste en buscar soluciones de fuerza, las cuales tienen pocas probabilidades de salir adelante, pero, como quiera que sea, sus empeños son peligrosos; no podemos descartar que, en su obstinación, en contra de la opinión pública mundial y de su propio país, desate un conflicto bélico de consecuencias incalculables.

Hemos escuchado con asombro y preocupación el discurso del presidente norteamericano, pronunciado la semana pasada. Junto al tono agresivo y amenazante, que ya es habitual en él, encontramos que justifica su intervención en el área con la desvergonzada tesis de que la seguridad nacional de Estados Unidos está en peligro, porque Centroamérica es la cuarta frontera de Norteamérica.

Quizá, en el pasado, hace cien, cincuenta años, el imperialismo trazó nuestras fronteras, pero hoy el problema es distinto: son los pueblos de Centroamérica los que marcan, dibujan sus propias fronteras con mano firme y poderosa. Luchamos por el fortalecimiento de la independencia, la soberanía, la autodeterminación porque esto ayuda a construir las bases del socialismo. Queremos cambiar la relación de Estados Unidos: no somos, ni queremos ser frontera o eslabón del imperio; queremos tener relaciones normales, en pie de igualdad, con Norteamérica.

Pero Reagan no abandona los viejos esque-

mas y, consecuente con esa visión, ha dado un paso peligroso en El Salvador. Reclama al Congreso 110 millones de dólares para reforzar a las fuerzas armadas de ese país, y 20 millones de dólares para apuntalar a sus aliados de la región.

Millones de dólares para que no se detenga la matanza en El Salvador, para que los contrarrevolucionarios continúen asesinando en la frontera norte de Nicaragua. Millones de dólares para que se agraven los problemas de nuestras economías, para que se retrase el desarrollo democrático y la solución de los problemas del pueblo y para que se aleje la posibilidad de una salida negociada a la crisis del istmo.

A estas alturas, frente a la nueva escalada militar de la Casa Blanca en El Salvador ¿quién puede tomar en serio que Reagan está a favor de una solución política?

Y si a la par continúa la guerra —que no tiene nada de secreta— contra nosotros, ¿cómo se nos puede pedir que bajemos la guardia? ¿Cómo se nos puede pedir que nos desarmemos, que no fortalezcamos el ejército, las milicias, los batallones de reserva?

En tales condiciones, los estados de emergencia económico, nacional y militar deben continuar porque los peligros y las amenazas que nos rodean siguen siendo grandes y cada vez mayores.

Y tenemos que reforzar nuestras defensas.

A cien años de la muerte de Marx, volvemos los ojos al pasado, al presente y al futuro y resulta claro que la historia ha seguido el curso que el autor de "El Capital" previó. No ha ido, como decíamos en otra ocasión, en línea recta, sino en zig zag. A veces la marcha ha sido acelerada y en ocasiones ha sido lenta. Hay retrocesos y progresos rápidos. En un día, como decía Marx, se condensan veinte años.

Como lo demostró científicamente Marx, el

socialismo es el futuro de la humanidad, porque, pese a sus errores y sus imperfecciones, es la mejor respuesta a los grandes problemas que enfrenta hoy el género humano, es la mejor solución a los agudos conflictos que plantea el capitalismo. Vivimos la época del tránsito del capitalismo al socialismo, abierta en 1917 con el triunfo de la Revolución de Octubre. No sabemos cuándo se vaya a cerrar esta época, pero de lo que sí estamos seguros es de que todos los pueblos llegarán al socialismo, en diferentes momentos, con diferente ritmo, cada quien a su modo, empleando los recursos más originales y que ahora ni siquiera nos imaginamos.

En las jornadas de homenaje a Marx hemos dicho, y queremos insistir, a riesgo de aburrir, que el marxismo, para los sandinistas fue todo una revelación, el descubrimiento de un mundo nuevo, y que lo primero que aprendimos de él, fue a conocernos, a ver hacia el interior de nuestro país, de nuestro pasado, de nuestra herencia popular revolucionaria: hacia Sandino. Por el marxismo fuimos al encuentro de Sandino, de nuestra historia, de nuestras raíces. Esta es, entre otras, la gran enseñanza que recibimos de Marx, al leerlo, como decía [Carlos] Fonseca,* con ojos nicaragüenses.

De Marx tenemos mucho que aprender. Nunca intentamos ni intentaremos aplicar su doctrina como un dogma. Él mismo dijo, no es ni escritura sagrada, ni llave que abre todas las puertas; lo valoramos, al igual que Lenin, como guía para la acción, como instrumento creador al que hay que recrear. En esa dirección hemos trabajado nosotros y los revolucionarios de todo el mundo. Tal es la primera y gran exigencia del marxismo. □

* Carlos Fonseca fue el fundador y dirigente central del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Cayó en combate el 7 de noviembre de 1976.

... Chicago: el significado de las elecciones

viene de la página 7

de se discutían las elecciones. Habló con miles de personas en la calle, en los portones de fábrica, en las colas de desempleados, en los comedores comunales, por televisión y radio.

En todas partes Warren explicó que la conmoción política entre la clase trabajadora y los sectores oprimidos era muy significativa. "Los negros, latinos y sindicalistas están esforzándose para buscar una salida política a los problemas políticos que enfrentamos. Este esfuerzo señala como camino lógico una ruptura con los demócratas y republicanos, y la presentación de candidatos independientes negros, puertorriqueños, mexicano-americanos y sindicalistas".

Concluyó que "los negros y demás trabajadores han demostrado su fuerza política potencial aquí en Chicago. Tenemos que utilizarla aquí y a nivel nacional para romper con los demócratas y republicanos y conformar un nuevo partido para luchar por un gobierno de los trabajadores y pequeños agricultores".

Warren señaló el gran mitin sindical como muestra de la posible alianza política que podría forjarse entre el movimiento obrero y las comunidades oprimidas. Con esta fuerza, con esta estrategia de acción política independiente se podía triunfar, dijo.

Lo notable es que el mensaje de la campaña socialista tuvo una excelente recepción entre el pueblo trabajador de Chicago. Sólo en la última semana de la campaña electoral se vendieron 800 ejemplares de la prensa socialista. Miles más escucharon atentamente las ideas que planteaba la campaña de Warren. Esta campaña, al denunciar los ataques contra Washington, también fue vista como parte de la movilización masiva en repudio al racismo y la reacción.

El papel educativo de la campaña socialista fue un aporte imprescindible.

Casi cuatro mil personas votaron por Warren. Estos votantes entendieron la relación entre la cuestión del racismo y sus intereses de clase. Ellos votaron por un camino de lucha

para acabar con el sistema capitalista.

Pero miles más que votaron por Washington como candidato "realista", al mismo tiempo votaron por las otras candidaturas socialistas: 14 mil para Nicolee Brorsen, candidata a secretaria de ayuntamiento; y 20 mil para Craig Landberg, candidato a tesorero municipal. Estos trabajadores, si bien pensaron que Washington era una "posibilidad realista", consideraron justo el programa socialista de Warren.

La participación activa de los socialistas en las elecciones para alcalde de Chicago les permitirá permanecer en el centro de las grandes discusiones políticas que seguirán. Con un demócrata negro en la alcaldía por una parte, y con la continuada ofensiva capitalista contra el pueblo trabajador por otra parte, no cabe duda que estos debates y discusiones se profundizarán aún más.

La lección que hay que sacar es que éste es el momento para plantear una perspectiva realista de acción política independiente para la clase trabajadora. □

¿Es un fracaso la economía soviética?

Hasta la CIA reconoce el tremendo éxito de la economía planificada

Por William Gottlieb

La prensa capitalista en todo el mundo se desvive por convencer al pueblo trabajador, y en especial al pueblo trabajador norteamericano, que la economía de la Unión Soviética está siempre en crisis y a punto de desmoronarse. La situación de la agricultura soviética, según los "expertos" del *New York Times* y del *Wall Street Journal*, es especialmente desastrosa. Es por esa razón, nos dicen, que la Unión Soviética depende de la importación masiva de granos y cereales.

Algunos de estos periodistas de la burguesía llegan al punto de afirmar que la situación de la agricultura en tiempos del zar era mejor que hoy en día. ¿Acaso no era el imperio ruso un importante exportador de granos. En el *New York Times* del 5 de noviembre de 1982, por ejemplo, Max Frankel se lamenta por la pérdida de "la otrora fértil tierra del zar".

La industria soviética también es descrita como una sucesión de crisis y desastres. Los "expertos" alegan que la producción y la productividad están estancadas, o están decayendo. Algunos afirman muy ufanos que la economía soviética está al borde del abismo y se va a desplomar. Se regodean pretendiendo que el "fracaso" de la economía soviética demuestra, de una vez por todas, que es imposible administrar una moderna y compleja economía sin la docta erudición de los capitalistas.

Hace algunos meses esta concepción de la Unión Soviética fue desmentida por una fuente sorprendente: la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA).

Aunque en realidad esto no es tan inverosímil como parece a primera vista. Una de las más importantes funciones de la CIA es mantener informada a la clase gobernante de Estados Unidos con respecto a la Unión Soviética y otros estados obreros.

El informe de la CIA

En su introducción al informe de la CIA, que salió a la luz pública en diciembre de 1982, el senador William Proxmire señaló: "Analistas de occidente han enfocado su atención por lo general sobre los problemas de la economía soviética. La atención prestada a los aspectos negativos de la economía soviética y a las deficiencias de su rendimiento está en orden y es necesaria."

"El peligro en abordar la cuestión de tal manera está en que, al pasar de alto el lado positivo, vemos un panorama incompleto, que nos lleva a conclusiones incorrectas. La Unión Soviética es nuestro principal adversario potencial. Una razón más para tener evaluaciones balanceadas y precisas del estado de su economía. Una de las peores cosas que podemos hacer es subestimar el poderío económico de

nuestro principal adversario".

El informe llega a la conclusión de que "una evaluación balanceada y precisa" demuestra que la economía soviética seguirá experimentando "un crecimiento positivo en el futuro previsible".

Esto, entre paréntesis, contrasta fuertemente con la contracción que está experimentando la economía de Estados Unidos, y con los descalabros que se suceden rutinariamente cada cuantos años debido a la operación normal del ciclo de negocios capitalista.

El informe de la CIA añade que "un colapso económico de la URSS no puede considerarse siquiera como una posibilidad remota".

Esta realidad se vio reflejada en la preocupa-



La URSS produce y exporta tractores, equipo pesado y automóviles.

ción expresada por economistas capitalistas en la conferencia económica de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) celebrada en Bruselas a principios de abril. Según el *New York Times*, la OTAN está preocupada porque "la Unión Soviética, que ocupa una octava parte de la tierra firme del planeta", se está "convirtiendo en el mayor productor de un creciente número de mercancías".

Crecimiento de la economía soviética

La CIA admite que durante los últimos 30 años la economía soviética ha crecido vertiginosamente. La agencia espía de Washington calcula que la tasa de crecimiento del producto nacional bruto (PNB) de la URSS fue de un 4.6 por ciento anual. La cifra oficial correspondiente al mismo periodo para la economía de Estados Unidos fue del 3.4 por ciento.

Según el informe "el valor del capital (patrimonio inmueble) soviético expresado en precios constantes se multiplicó casi 11 veces entre 1950 y 1980, y unas 4.4 veces de 1960 a 1980". El hecho de que la expansión económica haya continuado a este nivel "largo tiempo después de que la URSS se había recuperado

de la ruina causada por la guerra", representa un hecho "fenomenal" según la CIA.

En algunas ramas de la industria la Unión Soviética figura como el primer productor mundial. Por ejemplo, en 1977 Estados Unidos produjo 113 millones 700 mil toneladas métricas de acero. La Unión Soviética produjo 146 millones 700 mil toneladas métricas. En 1978 en la Unión Soviética se produjeron 572 millones 500 mil toneladas métricas de petróleo crudo; la producción estadounidense fue de 425 millones de toneladas métricas.

La Unión Soviética produjo 127 millones 100 mil toneladas métricas de cemento en 1977, mientras que la producción fue de 72 millones 600 mil toneladas métricas en Estados Unidos.

El año pasado la Unión Soviética sobrepasó a Sudáfrica para convertirse en el primer productor de platino en el mundo, y en esta década podría convertirse también en el primer productor de oro y diamantes, importantes recursos tanto por su valor en el mercado mundial como por su utilización en la industria.

La producción de gas natural en la Unión Soviética igualará el año entrante el volumen (600 mil millones de metros cúbicos) producido por Estados Unidos, y en la presente década la URSS podría superar también a Estados Unidos en la producción de carbón para convertirse en primer productor mundial de ese importante mineral.

En 1977 la Unión Soviética también produjo más hilo de algodón (1 millón 600 mil toneladas métricas) que Estados Unidos (1 millón 100 mil toneladas métricas).

La continuada expansión de la industria soviética ha resultado en la virtual desaparición del desempleo. Este hecho causa un contraste impresionante con el desempleo masivo que sufren los trabajadores en el mundo capitalista, donde las tasas de desocupación han alcanzado los niveles más altos desde la Gran Depresión de los años treinta.

Las estadísticas de los 24 países capitalistas industrializados miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) registran oficialmente 32 millones de desocupados hoy en día. Este ejército de desempleados equivale a un país industrializado cuyo PNB podría ocupar el tercer lugar en la OCDE después de Estados Unidos y Japón, y que sin embargo no produce ni un centavo. En el llamado Tercer Mundo la situación es catastrófica, ya que en esos países hay más de 500 millones de desocupados y la situación es infinitamente más grave en todos los órdenes.

Este prolongado decaimiento y estancamiento del mercado capitalista mundial también ha afectado a la economía soviética al reducirse sus ventas y exportaciones al mundo capitalista. Pero el desempleo no ha reapareci-

do en la URSS. Al contrario, su economía continúa experimentando una creciente escasez de mano de obra en medio de la actual recesión y estancamiento a largo plazo del capitalismo mundial.

La agricultura soviética ¿un fracaso?

Quizás no haya un solo aspecto de la economía soviética que haya sido más distorsionado por los medios noticiosos capitalistas que la agricultura.

En los tiempos del zar Rusia era un importante exportador de granos y cereales, ya que sólo una pequeña capa de terratenientes, capitalistas y burócratas en el gobierno podían comprar grandes cantidades de comida. La mayoría de la población en el imperio del zar estaba compuesta de campesinos y se alimentaba de lo que producían ellos mismos. Los salarios de los obreros eran tan magros que solamente les alcanzaba para una dieta muy limitada. Como la mayoría de la gente tenía una reducida capacidad monetaria para comprar pan, los terratenientes y comerciantes rusos buscaban compradores en el mercado mundial.

Cuando había una mala cosecha millones de labriegos eran víctimas de la hambruna. Muchos se morían de hambre. No es por nada que el pan fue una reivindicación tan importante en la revolución rusa de 1917.

Durante los primeros años de la industrialización de la Unión Soviética, un proceso que se emprendió seriamente a fines de los años veinte, el sector agrícola cayó en el descuido y la negligencia. El gobierno de Stalin virió una cantidad desproporcionada de recursos en proyectos para desarrollar la industria pesada a expensas del desarrollo agrícola. La resistencia de los campesinos a la colectivización forzada

de la tierra emprendida a principios de los años treinta frenó aún más la producción agrícola. Finalmente, la invasión de la URSS por tropas del imperialismo alemán causó calamitosas pérdidas de riquezas y vidas humanas. Durante las décadas de los años treinta y cuarenta la hambruna acechaba a la población en grandes extensiones de la Unión Soviética.

Las consecuencias adversas de todos estos factores lastraron enormemente el progreso de la agricultura soviética en el periodo después de la Segunda Guerra Mundial. En realidad sólo ha sido en las últimas dos o tres décadas que la política de desarrollo planificado que caracteriza a la industria soviética ha sido aplicada sistemáticamente al sector agrícola. Igual que en el sector industrial, los métodos de planificación económica han tenido resultados impresionantes.

En comparación con los años entre 1961 y 1965, la producción anual promedio de granos y cereales en la Unión Soviética había aumentado en un 67 por ciento para el periodo entre 1976 y 1978. Durante el mismo periodo la producción de algodón virgen había aumentado en un 71 por ciento, de remolacha azucarera en un 61 por ciento, de vegetales en un 49 por ciento, de carne en un 57 por ciento, de leche en un 44 por ciento, y la producción de huevos había aumentado en un 111 por ciento.

Mayor productor de trigo en el mundo

Los medios noticiosos capitalistas en Estados Unidos casi nunca mencionan el hecho que la Unión Soviética es actualmente el mayor productor de trigo en el mundo, inclusive mayor que Estados Unidos que alardea de ser "el granero del mundo". En 1979, un año de malas cosechas en la URSS, fueron cosechadas 90

millones 100 mil toneladas métricas de trigo. En comparación Estados Unidos produjo 58 millones 300 mil toneladas métricas de trigo el mismo año. Tomando el sector agrícola en su totalidad, la producción de la Unión Soviética alcanza el 80 por ciento de los niveles en Estados Unidos.

La elevada producción de cereales en la Unión Soviética explica cómo es que el Kremlin ha podido mantener estático el precio del pan durante décadas, a pesar del gran aumento de papel moneda (rublos) en circulación. Según el *Kansas City Times*, el precio del pan no ha aumentado desde 1955. El pan cuesta unos 10 centavos de dólar la hogaza, menos de una décima parte de lo que cuesta en Estados Unidos. Además de los precios tan bajos del pan, la leche, la carne y otros alimentos básicos también son muy baratos, según el *Kansas City Times*.

Y nada menos que el informe de la CIA admite que "No obstante la expansión a gran escala de importaciones agrícolas, la Unión Soviética sigue siendo básicamente autosuficiente con respecto a los alimentos".

¿Y por qué importa la URSS tantos granos y cereales?

La razón es que el nivel de vida en la Unión Soviética ha subido mucho. "La buena vida para la población, soviética", declara el informe de la CIA, "en la forma de un nivel de vida en aumento, ha sido [una cuestión] de importancia para Moscú también durante casi 30 años".

Mercancías que están en demanda en la Unión Soviética no se quedan sin vender porque la gente no tenga el dinero para comprarlas. Ese problema desapareció en gran medida cuando los capitalistas fueron despojados de los medios de producción. El grano importado no se necesita para hacer pan. El pueblo soviético tiene más que suficiente. Ese grano se usa para engordar ganado.

Al irse elevando el nivel de vida, el pueblo soviético altera su dieta y empieza a consumir más alimentos ricos en proteínas, como carne de res y de pollo, queso, y huevos, y depende menos de alimentos ricos en carbohidratos, como el pan, la papa, etcétera.

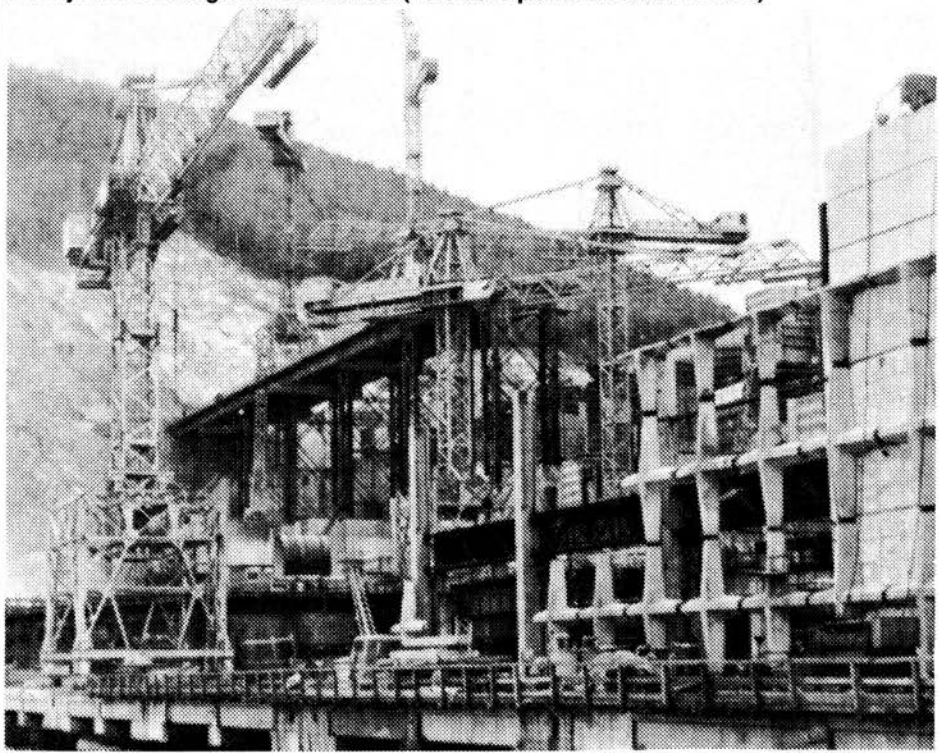
Una mala cosecha en los tiempos del zar significaba hambruna. Las malas cosechas siguen siendo una plaga de la agricultura soviética, pero hoy en día resultan más bien en colas en las carnicerías y menos carne de res.

La productividad

La debilidad del sector agrícola de la URSS en comparación con Estados Unidos reside más en su productividad que en el nivel de la producción de alimentos. Aunque la productividad del trabajo ha ido avanzando, la URSS todavía utiliza considerablemente más fuerza de trabajo en el sector agrícola que Estados Unidos para producir una cantidad comparable de alimentos. Para una economía que sufre de una seria escasez de fuerza de trabajo esto representa un verdadero problema.

Parte de este retraso en la productividad se debe a factores naturales. La Unión Soviética está localizada mucho más al norte que Esta-

La URSS es el segundo productor mundial de energía eléctrica. Esta planta a base de carbón en Sejsk es la más grande del mundo. (Foto de la planta en construcción.)





Trigo es descargado en los elevadores de grano; trilladoras soviéticas. La URSS es el mayor productor mundial de trigo.

dos Unidos, y por lo tanto goza de menos tierra arable. Sólo el 33 por ciento de todas las tierras labrantías en la Unión Soviética, por ejemplo, están al sur del paralelo 48, aproximadamente la frontera entre Estados Unidos y Canadá. Esto significa que las temporadas de cultivo son más cortas y las condiciones son más difíciles. Otro problema es que la precipitación tiende a variar mucho de un año a otro, y del 70 al 80 por ciento de las tierras labrantías en la URSS son susceptibles a sequías.

En aquellas regiones de la Unión Soviética donde las condiciones climáticas son comparables a las de Estados Unidos el rendimiento de muchos cultivos también es comparable. Por ejemplo, en los años de 1975 a 1979 el rendimiento de las cosechas de granos y cereales en la URSS fue de un 84 por ciento del rendimiento obtenido en cinco de los estados agrícolas de Estados Unidos y las provincias del Canadá que se dedican al cultivo de cereales. Si incluimos las tierras barbechadas o abandonadas el rendimiento de las cosechas soviéticas es del 114 por ciento del rendimiento de las granjas norteamericanas. El rendimiento de las cosechas de algodón también es superior en la Unión Soviética que en el sudoeste norteamericano.

Obviamente los rendimientos no son tan altos para todas las cosechas. El rendimiento de las cosechas de heno todavía es muy inferior al obtenido en Estados Unidos, aún cuando las condiciones climáticas son similares. Además, las facilidades de almacenamiento, las carreteras y otros componentes de la infraestructura son inadecuados en el sector agrícola soviético. Mientras que la economía planificada ha logrado un progreso inconmensurable en la agricultura en unas cuantas décadas, persisten todavía en la URSS zonas de un atraso secular.

Uno de los mitos más persistentes en la prensa capitalista es el del peso relativo de las parcelas privadas en la producción agrícola de la Unión Soviética.

El pequeño agricultor (así como cualquier ciudadano soviético) puede cultivar pequeñas parcelas de tierra en forma privada. Pueden utilizar esos productos para consumo propio o venderlos en el mercado libre.

Esto no es nada nuevo. Ha sido política ofi-

cial de la URSS desde los años treinta. Esta realidad refleja el hecho que, no obstante la política de colectivización forzada de Stalin, la transición de la agricultura privada a la agricultura socializada (o sea, la agricultura en grandes cooperativas y fincas estatales) es un proceso gradual que se extiende a lo largo de muchos años. La existencia hoy en día de parcelas privadas demuestra que este proceso todavía no ha llegado a su conclusión en la Unión Soviética.

El mito de las parcelas privadas

Sin embargo la prensa capitalista en Estados Unidos y otros países sigue tratando de crear la impresión de que en la agricultura soviética el peso relativo de las parcelas privadas va en aumento. Según alegan los "expertos", la adhesión del Kremlin al "dogma marxista" le impide solucionar sus problemas en el sector agrícola de la única forma que pueden ser resueltos, a saber: regresando a los métodos de la libre empresa y abandonando las cooperativas y las fincas estatales.

El ejemplo más usado para respaldar ese punto de vista es el hecho que la mayor parte de las papas se cultivan en forma privada y no colectivamente. Pero el detalle que la prensa capitalista omite convenientemente es que, a diferencia de la mayoría de los otros productos agrícolas, el nivel de la producción de papas ha aumentado muy poco en los últimos 20 años.

En los años de 1976 a 1978 la producción anual de papas fue sólo un 4 por ciento mayor a la producción anual promedio durante los años de 1961 a 1965. Eso no es sorprendente, en parte porque la papa conforma una parte cada vez menos importante en la dieta del ciudadano soviético. La mayor parte de la producción de patatas proviene de parcelas privadas porque el cultivo de éstas sigue siendo una rama atrasada del sector agrícola en la Unión Soviética.

En realidad el papel de las menos productivas parcelas privadas ha ido decayendo. En promedio, el pequeño agricultor soviético obtenía en 1960 un 42.9 por ciento de sus ingresos del cultivo de su parcela privada. Para 1976 el ingreso promedio del cultivo de parcelas privadas había decaído a sólo el 26.3 por

ciento del ingreso total.

De hecho, las parcelas privadas están desapareciendo más rápido de lo que preferiría el gobierno. Los agricultores soviéticos exigen cada vez más que se les trate como a los obreros soviéticos. Quieren el mismo seguro social y las mismas oportunidades culturales y educativas, así como el mismo horario de trabajo. Los antiguos tiempos del campesino que trabajaba de sol a sol en su pequeña finca privada se alejan cada vez más.

No obstante, el sector privado llena necesidades que las cooperativas y las granjas estatales no pueden satisfacer todavía. Las papas, la fruta y otros productos todavía se cultivan en fincas privadas. Esa es la razón por la cual el Kremlin periódicamente lanza campañas para instar a los ciudadanos soviéticos a cultivar pequeñas parcelas de tierra.

Presiones militares

No existe tal cosa como una crisis general de la economía soviética, si por ello se entiende una caída de la producción o sufrimiento y hambre para la población en general. Sin embargo, eso no quiere decir que la economía soviética no enfrente problemas serios o aún crisis parciales (o sea, una caída de la producción en ciertas ramas del sector industrial o agrícola).

Las dificultades económicas más importantes que encara la URSS son aquellas sobre las cuales tiene poco control o no tiene control alguno.

Para empezar, la Unión Soviética tiene que cargar con enormes gastos militares para poder defenderse de la agresión imperialista. A diferencia de Estados Unidos, la URSS no tiene un gran excedente de capacidad productiva no utilizada ni un enorme sobrante de fuerza de trabajo. Actualmente alrededor de un 30 por ciento de la capacidad industrial de Estados Unidos no es utilizada porque no le reditúa ganancias a sus dueños, mientras que el ejército de desempleados suma ya a más de 11 millones de trabajadores.

Así que la Unión Soviética, para fortalecer sus fuerzas armadas, continuamente tiene que desviar una gran cantidad de fuerza de trabajo y materias primas que de otra manera sería uti-



Tropas de EUA en Siberia en 1919. La URSS fue invadida por 14 países entre 1918 y 1921.

lizada para producir más artículos de consumo o para expandir los medios de producción.

Esta es una necesidad que ha sido impuesta a la fuerza al estado obrero soviético desde la revolución de 1917. La Unión Soviética ha sido invadida dos veces por potencias imperialistas: durante la guerra civil de 1918 a 1921 por tropas de 14 países; y durante la Segunda Guerra Mundial por las tropas del imperialismo alemán.

La imperante necesidad de defenderse ante la amenaza del gigantesco arsenal nuclear del imperialismo estadounidense ha sido un pesado lastre para el desarrollo económico de la URSS. De hecho, frenar el desarrollo económico de los estados obreros es uno de los objetivos del masivo armamentismo nuclear de Estados Unidos.

Escasez permanente de fuerza de trabajo

Otro problema, que se ha ido agravando, es la escasez de fuerza de trabajo. Ese problema no existe bajo el capitalismo. Ya quisiéramos los trabajadores norteamericanos que hubieran dificultades de ese tipo en Estados Unidos.

El desempleo es la regla y no la excepción bajo el modo de producción capitalista. Millones se quedan sin sus puestos de trabajo y cientos de fábricas son cerradas o utilizadas sólo parcialmente. El grado de desempleo y de subutilización de la capacidad de producción existente varía según las subidas y bajadas del ciclo de negocios. Pero el desempleo y el excedente de capacidad productiva rara vez desaparecen en una economía capitalista, aún durante la corta duración del cénit de un periodo de prosperidad y rápido ascenso de la producción, conocido como el "boom" económico. Siempre persiste bajo el capitalismo una reserva de trabajadores desempleados, que Marx caracterizó como "el ejército industrial de reserva".

Con la excepción de periodos de movilización militar total, como durante la Segunda Guerra Mundial, existe una enorme brecha entre la capacidad física de producción y la cantidad de producción que le reditúa las mayores

ganancias al capitalista. Bajo el capitalismo nunca se movilizan todos los recursos existentes ni para impulsar el crecimiento económico ni para satisfacer las necesidades de la población. Desde el punto de vista de la mayoría que produce todas las riquezas esto es completamente irracional, pero es muy lógico desde el punto de vista de un sistema basado en la propiedad privada de los medios de producción. Los capitalistas deciden qué tantos trabajadores y qué tanta capacidad de producción van a poner en marcha en base a un sólo criterio: qué tantas ganancias esperan recoger.

El resultado es que el patrón de crecimiento de la economía capitalista es espasmódico y lento en comparación al crecimiento de la economía soviética.

Las metas de la economía soviética son muy distintas a las metas de una economía capitalista. La meta de la economía soviética es satisfacer las necesidades sociales, y obviamente no es adecuada todavía para lograr una meta tan ambiciosa. Por eso, cuando la producción de acero en la URSS es de menos del 90 por ciento de su capacidad, eso se considera un tremendo revés. Por su parte, la meta de los capitalistas no es más que ganar dinero, y a veces pueden ganar más produciendo menos. Bajo el capitalismo se considera bueno o excepcional si la industria del acero llega a producir al 70 o al 80 por ciento de su capacidad; actualmente en Estados Unidos apenas sobrepasa el 30 por ciento de la capacidad instalada. Si la industria siderúrgica en Estados Unidos tratara de producir al 90 o al 95 por ciento, se encontraría con los mismos problemas de distribución y con los mismos embotellamientos que enfrenta la economía soviética. Inversamente, la URSS no encararía muchos de estos problemas si sólo tratara de producir acero al 70 por ciento, una tasa normal de utilización en Estados Unidos.

En la Unión Soviética las cosas se producen para usarse, no para venderse al precio más alto posible. En la URSS las mercancías se elab-

boran porque satisfacen alguna necesidad, bajo el capitalismo se elaboran para lograr el máximo de ganancias vendiéndolas en el mercado "libre". En lugar de tener varias empresas capitalistas compitiendo entre sí para lograr abarcar la porción más grande posible del mercado, o empresas monopolistas que han eliminado la competencia y cobran lo que quieren por sus productos o servicios, la producción en la URSS se lleva a cabo según un plan general para todo el país. Por lo tanto, mientras un producto satisfaga alguna necesidad siempre puede ser vendido.

La economía soviética se ve limitada principalmente por su capacidad física para producir. De un lado se ve restringida por la disponibilidad de fuerza de trabajo, materias primas, máquinas, fábricas, y otros medios de producción, la capacidad de la red de transporte, etcétera, y de otro lado tiene que satisfacer las necesidades sociales y humanas de una población cuyo nivel de vida aumenta invariablemente. Otro factor que afecta el crecimiento de la economía soviética es la necesidad de mantener la más óptima relación posible entre la productividad de la fuerza laboral y el poder adquisitivo de la población, o lo que es lo mismo, la totalidad de los salarios en toda la economía. En la economía soviética los rublos en circulación aproximan el precio de todas las mercancías a la venta en el mercado interno, o sea que hay dinero para comprar todo lo que se produce. El nivel de inversión y de nueva tecnología aplicada a la planta industrial para expandirla y hacerla más productiva se decide según el plan general de la economía en base a la más óptima repartición del ingreso entre los bienes de consumo producidos y la reinversión necesaria para aumentar la productividad.

En el sistema económico de la URSS no ocurren esos acontecimientos irracionales llamados crisis de sobreproducción, que resultan en el cierre de plantas y la interrupción de la producción. Sólo el capitalismo padece regularmente de esas crisis donde productos necesarios se acumulan en bodegas al no venderse, porque el pueblo trabajador no puede pagar un precio que le rinda ganancias a los capitalistas.

Los verdaderos problemas económicos

Por lo tanto, a un grado mucho más agudo que en las economías capitalistas, la economía soviética se topa con embotellamientos en el abastecimiento de materias primas, refacciones, falta de mano de obra, y deficiencias del transporte y la infraestructura. Es como si la economía operara permanentemente bajo la tremenda tensión de un boom, lo que bajo el capitalismo sólo ocurre durante cortos intervalos cuando el ciclo de los negocios va en aumento y hay una fuerte actividad económica antes de una nueva crisis de sobreproducción y su resultante depresión económica.

Esta tendencia no se manifestó con mucha fuerza durante un largo periodo. La industria estaba tan poco desarrollada y tan atrasada y pequeña cuando ocurrió la revolución, que no podía absorber a todos aquellos que buscaban puestos de trabajo en la industria.

Pero ahora la situación es diferente. El au-

mento constante en la demanda de más fuerza de trabajo sobrepasa la mano de obra disponible cada vez más. Esa es la principal razón por la cual la acelerada tasa de crecimiento de la economía soviética ha ido decreciendo en años recientes.

La crisis mundial del capitalismo también crea enormes problemas para la economía soviética. La URSS vende mercancías en el mercado mundial para obtener dólares (u otras divisas capitalistas convertibles) y con esos dólares puede comprar bienes que pueden utilizarse para aumentar el nivel de vida del pueblo soviético o para acelerar el crecimiento de la economía. Por ejemplo, con los ingresos por la venta de petróleo en el mercado mundial, la Unión Soviética puede comprar tecnología avanzada de las potencias capitalistas; cuando, como ahora, decae la demanda de petróleo en el mercado mundial, es más difícil para la URSS adquirir esa tecnología avanzada.

Las restricciones de crédito tienen el mismo resultado. Cada vez es más difícil y más caro para la URSS conseguir dinero prestado para importar bienes de consumo o medios de producción.

Estos problemas que encara la economía soviética son agravados por la incrementada guerra económica que contra la URSS libra la administración Reagan. Reagan ha tratado de impedir la venta de nueva tecnología a la Unión Soviética y de estrangular el acceso de la URSS a las fuentes de crédito del mundo capitalista. Esto reduce las importaciones de la Unión Soviética, lo cual reduce también su crecimiento económico. Esta política también afecta negativamente a los obreros y pequeños agricultores de Estados Unidos y del resto del mundo capitalista, ya que una reducción en las exportaciones a la URSS significa un mayor desempleo para los obreros y un mercado más reducido para los pequeños agricultores.

Una burocracia parasítica

Las dificultades mencionadas anteriormente se deben a condiciones naturales y a factores inevitables durante el periodo de transición al socialismo en un mundo todavía regido primordialmente por una economía capitalista.

Pero también existen otros problemas. Desde el ascenso de Stalin al poder a mitad de los años veinte, el gobierno de la URSS ha estado en manos de una capa burocrática parasítica que consume una cantidad significativa de recursos en la forma de lujosos privilegios materiales —comida de mejor surtido y calidad, casas más grandes y mejores, acceso a tiendas y servicios especiales, autos más lujosos, etcétera—. Los recursos que son desviados para mantener estos niveles privilegiados de consumo podrían de otra manera ser utilizados para mejorar la condición de los obreros y pequeños agricultores, o para expandir la economía.

Además, esta casta burocrática ha usurpado el poder político y mantiene su posición con métodos totalitarios. Así es como mantiene su posición social privilegiada.

La falta de democracia para los obreros y pequeños agricultores significa que los planes económicos para el país carecen del necesario

involucramiento y participación proveniente de los productores mismos. Como resultado los planes económicos a menudo son arbitrarios y no toman en cuenta correctamente los recursos disponibles o las necesidades sociales que han de satisfacer. Las crisis de distribución y el desperdicio —inevitables hasta cierto grado— se magnifican considerablemente. En esta atmósfera florecen el mercado negro y la corrupción. Todo esto desorganiza la planificación de la economía.

Asimismo la falta de participación democrática por los trabajadores en la administración de su propio estado tiene un efecto negativo en la moral y la iniciativa de los trabajadores y en otros factores que son vitales para poder aumentar la productividad de la fuerza de trabajo. El incremento de la productividad de la fuerza de trabajo es la base material que permite a los estados obreros lograr un progreso económico duradero.

A su manera Yuri Andropov, el sucesor de Brezhnev como secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, se ha visto forzado a reconocer este problema. Andropov y otros líderes del PCUS han hecho fuertes críticas acerca de la corrupción, las cuales han recibido mucha publicidad, y han lanzado una campaña para lograr una mayor disciplina laboral. Esta campaña insta a los trabajadores soviéticos a reportar al partido cualquier actividad corrupta.

A pesar de toda la publicidad que han recibido estos pronunciamientos, éstos no equivalen a un verdadero ataque contra los privilegios y la desigualdad. Como Brezhnev antes que él, la base social y política de Andropov es la burocracia parasítica que gobierna la URSS. Esto limita estrictamente el alcance de la depuración que pueda llevar a cabo Andropov o cualquier otro sector del gobierno soviético.

De hecho, el embate principal de esta campaña de Andropov recae sobre los trabajadores soviéticos. En realidad, sin embargo, es precisamente todo ese sistema de privilegios burocráticos lo que socava la conciencia de clase, y por ende la disciplina laboral en la Unión Soviética.

La respuesta a estos problemas yace en reemplazar esta capa burocrática con un gobierno basado directamente en la participación de los obreros y los pequeños agricultores soviéticos mismos a todos los niveles y en todos los aspectos de la planificación social y económica. Las condiciones actuales están mucho más maduras para este tipo de solución que en los tiempos del joven gobierno soviético dirigido por Lenin.

La educación

Durante los primeros años de la revolución la enorme masa del pueblo soviético no podía ni leer ni escribir. La mayoría eran campesinos y no trabajadores asalariados.

Hoy esa situación ha sido radicalmente transformada. La mayoría de la población es obrera. Los agricultores en las granjas colectivas están perdiendo gradualmente su carácter campesino y van adquiriendo la misma perspectiva del proletario y de los trabajadores de

las empresas agrícolas del estado.

Según el informe de la CIA sobre la economía soviética, "la alfabetización es ya casi universal en la URSS" y el "nivel de educación de la población ha ido aumentando rápidamente. El 23 por ciento de la población mayor de 16 años en 1979 había completado por lo menos la educación secundaria (el décimo grado en la URSS), en comparación a sólo el 14 por ciento en 1970".

Los avances más espectaculares se han registrado entre los pueblos del Asia Central. Bajo los zares, esos pueblos vivían en condiciones de extremo atraso y opresión, y el analfabetismo era casi universal.

Según el informe de la CIA, el gobierno de la Unión Soviética "está haciendo un especial esfuerzo por expandir la educación de los grupos nacionales indígenas en las repúblicas del Asia Central. La URSS quiere elevar la calificación de la relativamente grande fuerza de trabajo disponible en esa región y posiblemente fomentar la emigración asignando a estos jóvenes mejor educados a áreas donde hace falta más fuerza de trabajo".

Una sociedad dinámica y progresista

El estado obrero soviético es una sociedad dinámica y progresista. Su economía ha logrado enormes avances y continúa progresando a un ritmo tremendo, a pesar de los obstáculos causados por la burocracia.

Entonces ¿por qué miente tanto la prensa capitalista acerca de una supuesta crisis económica en la Unión Soviética?

Una razón obvia es la profunda recesión en el mundo capitalista. Esta prolongada depresión económica hace que los trabajadores se pregunten si en realidad no sería mejor reemplazar el sistema capitalista. ¿Son necesarias estas horribles crisis? ¿Por qué tenemos que aguantarlas?

Como es imposible negar que las crisis de sobreproducción son inevitables bajo el capitalismo, la clase gobernante alega que la situación sería peor para los obreros y pequeños agricultores en Estados Unidos (y los demás países capitalistas) si nos deshicieramos del capitalismo. Muy ufanos alegan que sin patrones sedientos de ganancias los trabajadores nunca podrían administrar la economía. El tan aludido "fracaso" de la economía soviética, según ellos, lo demuestra.

El único problema con esta propaganda capitalista es el hecho que la economía soviética no es un fracaso. Por lo tanto los patrones tienen que presentar un análisis tergiversado de la economía de la URSS para que *parezca* ser un fracaso. Tienen miedo de que el pueblo trabajador llegue a unas conclusiones bastante obvias si supiéramos la verdad.

Los capitalistas no sólo son innecesarios, sino que son un verdadero y creciente obstáculo para la producción. Son los capitalistas, como clase, quienes son los responsables por las crisis de sobreproducción que dejan a millones sin trabajo. El mundo funcionaría mil veces mejor sin ellos.

Esa es la lección que podemos aprender del estudio de la economía soviética. □

De nuestros lectores

Un foro sobre cuestiones de interés general

[Instamos a todos nuestros lectores a que nos escriban con sus comentarios, preguntas y sugerencias. Pedimos que las cartas sean breves. Las abreviaremos según lo requiera el caso. Favor de indicar si las cartas deben ser publicadas solamente con las iniciales y no con el nombre completo.]

* * *

Se vende 'PM' en Oregon

El 10 de abril tres partidarios de *Perspectiva Mundial*, incluyendo a un joven obrero mexicano de la industria electrónica, vendieron 15 ejemplares de *PM* y un ejemplar del *Militant* [publicación hermana de *Perspectiva Mundial* en inglés] a la gente que asistía a una misa en español en Cornelius, Oregon.

La gente compró los periódicos por sus reportajes sobre la invasión de Nicaragua respaldada por Estados Unidos. Cornelius, a unos 40 kilómetros de Portland, es un centro de la comunidad latina que vive en el valle Tualitin. Muchos latinos trabajan en las granjas, los viveros y las fábricas de electrónica del área.

Ron Richards
Portland, Oregon

Solidaridad con Centroamérica

Un revolucionario saludo desde estas lejanas tierras, en ocasión del Día Internacional de la Clase Trabajadora, Primero de Mayo.

He leído en revistas anteriores sus reportajes sobre Polonia y en la revista fechada 21 de marzo de 1983 su columna sobre "Solidaridad con Centroamérica y el Caribe" y me han parecido muy acertados, objetivos y muy actualizados.

Comentamos mucho la información política de *Perspectiva Mundial*, especialmente lo referente a la situación en Centroamérica y específicamente en El Salvador.

Perspectiva Mundial es un respiradero a nivel de actualidad política que da respuesta a muchas incógnitas que la distancia y la uniformidad de la prensa soviética plantean.

Agradezco y valoro en alto grado la solidaridad militante de *Perspectiva Mundial* con las revoluciones cubana, granadina, nicaragüense, y con el movimiento revolucionario de los pueblos de El Salvador y Guatemala.

Un lector
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

Solidaridad con Sally Goodman

Os escribo para solidarizarme con Sally Goodman [una electricista en la fábrica de Martin Marietta en Denver, Colorado, miembro del sindicato automotriz UAW, quien fue hostigada por una agencia gubernamental de espionaje que se justificó acusándola de ser socialista así como homosexual. Su seccional



sindical 766 la defendió. Ver el artículo en *PM*, vol. 7, No. 2 —Nota de la redacción].

He leído en el *Gay Hotsa*, una revista que edita un grupo homosexual, el caso de esta mujer. Es injusto que una persona sea juzgada por su vida privada, por sus amigos y mucho más que lo sea por su sexualidad. No sé si esta carta servirá para algo pero espero que les ayude a enfrentarse con el "democrático gobierno" de USA.

¡LIBERTAD DE EXPRESIÓN!

¡LIBERTAD SEXUAL!

Nieves Villagarcía
San Sebastián, España

'La verdad debe ser divulgada'

Sigo con mi dura situación en este calabozo, pero todavía sigo echando para adelante, para algún día obtener mi libertad y felicidad como deseo. He tenido muchas dificultades como siempre con la administración. Ellos tuvieron la revista por 3 semanas en sus manos sin haberme dado la razón y sin informarme nada. Es una mala costumbre que tienen ellos con las cartas y revistas. Pero esto siempre sucede cuando uno se encuentra encarcelado. Creo también que estas gentes me están botando las revistas. Tengo el presentimiento porque no las estoy tomando como las tomaba en la otra prisión en que estuve. Estas malditas gentes están locas de verdad.

Yo espero que sigan informándonos a nosotros la verdad de lo que está sucediendo y lo sucedido porque 'la verdad no sólo necesita ser verdad sino también ser divulgada', como dice el maestro Fidel Castro.

Me lamento mucho viendo lo que está sucediendo en estos países hermanos. La maldita guerra que están haciendo los imperialistas

contra estos pobres países es dolorosa, y es una guerra que va a ser a la larga muy seria. Esta guerra va a ser entre los mismos países del tercer mundo, ya que muchos de estos países están haciendo el sucio trabajo de los imperialistas yanquis.

Yo deseo del fondo de mi alma que algún día todo se mejore y se vea más unidad en estos países hermanos.

Un preso
Nueva York

Desea seguir recibiendo 'PM'

Ruégole en gran manera, me sea prolongada mi suscripción y así tener el privilegio de vivir en este sepulcro concientizado de lo que ocurre en el mundo exterior de estas paredes donde resido contra mi voluntad; especialmente, con nuestra clase proletaria que sufre en carne propia los incrementos apasionados y egoístas a que día a día nos somete el capitalismo por medio de las oligarquías que gobiernan nuestros terruños.

Confiando en permanecer recibiendo *Perspectiva Mundial*, sólo me resta decirles: no desfallezcan en vuestra misión de propagar la verdad de los hechos cotidianos que asolan a la humanidad.

Un preso
Attica, Nueva York

[Nota de la redacción: *Perspectiva Mundial* ha establecido un fondo especial para costear las suscripciones a nuestra revista solicitadas por víctimas de la justicia capitalista que no disponen de recursos. Las donaciones deben enviarse a: *Perspectiva Mundial*, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014, con una nota señalando que se asigne la suma al Fondo de los Presos.]

CALENDARIO

Las actividades incluidas en este calendario son, a menos que se especifique, auspiciadas por *Perspectiva Mundial, The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés), el Partido Socialista de los Trabajadores o la Alianza de la Juventud Socialista. Se realizarán en el local correspondiente del PST y la AJS, cuya dirección se encuentra en la parte inferior de esta página, si no se especifica un lugar distinto. Las actividades generalmente serán en inglés; si son en español o si hay traducción, esto será indicado.

ARIZONA

Phoenix: *Estados Unidos versus Granada: agitación contra una revolución negra.* Orador: Chris Driscoll, PST. Habrá traducción al español. Sábado 21 de mayo, 7:30 p.m. Donación: \$1.50.

CAROLINA DEL NORTE

Greensboro: *La lucha por la vivienda decente en Greensboro.* Oradores: Irving Brisbon, presidente del Consejo de Habitantes del Barrio Morningside; otros. Sábado 21 de mayo, 7 p.m. Donación: \$1.50.

FLORIDA

Miami: *Hablan los trabajadores agrícolas de Florida.* Oradores: Fernando Loy Rangel, Organización por los Derechos de los Trabajadores Agrícolas. También habrá una película. Habrá traducción al español y al criollo. Viernes 27 de mayo, 8 p.m. Donación: \$1.50.

MINNESOTA

St. Paul: *La lucha para salvar Little Earth.* Ora-

dor: Ron Leith, Movimiento Indio Norteamericano. Domingo 22 de mayo, 4 p.m. Donación: \$2.

MISSOURI

Kansas City: *Sudáfrica: la lucha contra el apartheid.* Oradores: Representantes del Frente Unido Negro Nacional en Kansas City; otros. Domingo 22 de mayo, 8 p.m. Donación: \$2.

NEUVA JERSEY

Newark: *Mitin para exigir el asilo político para Héctor Marroquín.* Oradores: Héctor Marroquín; Wilma Reverón; Ramón Irizarry; Connie Gilbert-Neiss; otros. Habrá traducción al español. Sábado 21 de mayo, 7:30 p.m. Metropolitan Ecumenical Ministry, 969 McCarter Highway (se entra por el estacionamiento en la calle Rector). Auspicia: Comité para la Defensa de Héctor Marroquín. Donación: \$2.

NUEVO MEXICO

Albuquerque: *Desechos radiactivos en Nuevo México; ¿cómo podremos parar al W.I.P.P.?* Oradores: Janet Greenwald, miembro de Ciudadanos por Alternativas a los Vertederos Radiactivos; Jeff Jones, presidente local de la AJS; otros. Habrá traducción al español. Sábado 21 de mayo, 8 p.m. Donación: \$2.

Testimonio: la represión en El Salvador y la injerencia norteamericana. Orador: Alejandro Molina Lara, sindicalista salvadoreño realizando gira por Estados Unidos. La reunión será en español e inglés. Auspicia: Coalición pro Derechos Humanos en América Latina. Miércoles 8 de junio, 7 p.m., Carpenter's Hall, 1021 Cardenas Drive NE (cerca de San Pedro y Lomas). Para más información llamar al

(505) 256-3171.

Video: 'El Salvador: otro Vietnam'. Sábado 11 de junio, 7:30 p.m. Donación: \$2.

OREGON

Portland: *¡Alto a las acusaciones falsas contra activistas del AIM!* Orador: Bob Robideau, miembro del Movimiento Indio Norteamericano (AIM) y asesor para un libro sobre Leonard Peltier, *El espíritu de Crazy Horse*. Domingo 22 de mayo, 7:30 p.m. Donación: \$1.50.

TEXAS

San Antonio: *La violencia contra la mujer: cómo surge y cómo la podemos detener.* Oradores: Graciela Sánchez, activista chicana; Judith Sanders Castro, asesora legal; representante del PST. Viernes 20 de mayo, 8 p.m.

La lucha de Nicaragua por la paz. Oradores: Brett Merkey y Sandra Cuillery, quienes acaban de estar en Nicaragua para el Primero de Mayo. Habrá traducción al español. Domingo 29 de mayo, 6:30 p.m. Donación: \$1.50.

UTAH

Salt Lake City: *La lucha por la libertad.* Película y presentación sobre Malcolm X. Viernes 20 de mayo, 7:30 p.m. Donación: \$2.

VIRGINIA

Newport News: *Celebración del IV aniversario de la victoria de la seccional 8888 del USWA.* Mesa redonda y película sobre la huelga exitosa del astillero de la Tennesco. Domingo 22 de mayo, 7:30 p.m. Donación: \$2.

Dónde puedes encontrarnos

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 611 E. Indian School Rd. Zip: 85012. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 ó 882-4304.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (619) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. Seaside: PST, AJS, 1043A Broadway. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, P.O. Box 1026, 1400 Glenwood Ave., Greensboro. Zip: 27403. Tel: (919) 272-5996.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 555 W. Adams. Zip: 60606. Tel: (312) 559-9046.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprau, 803 W. 11th

St. Zip 50613. Des Moines: AJS, P.O. Box 1165. Zip: 50311.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 112 Chestnut St., Virginia. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 3109 S. Grand #22. Zip: 63136. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Lincoln: PST, AJS, P.O. Box 80238. Zip: 68501. Tel: (402) 475-8933.

NEUVA JERSEY: Newark: PST, AJS, 141 Halsey (esq. Raymond). Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEUVA YORK: Capital District (Schenectady): PST, AJS, 323 State St. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1668.

NUEVO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. Cleveland: PST, AJS, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. To-

ledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 ó 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17102. Tel: (717) 234-5052. Pittsburgh: PST, AJS, 141 S. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 4806 Alameda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054. San Antonio: PST, AJS, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. E. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699 ó 797-7021.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

Corte Suprema discute deportación de Marroquín el 16 de junio



Por Roberto Kopec

La lucha contra la deportación de Héctor Marroquín se acerca rápidamente a un momento decisivo. Urge redoblar todos los esfuerzos para defenderlo.

El 16 de junio la Corte Suprema discutirá si debe considerar la apelación de Marroquín a la decisión del Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) de negarle el asilo político. Si la Corte Suprema rechaza la apelación, él sería deportado en 30 días.

Marroquín, integrante del comité de redacción de *Perspectiva Mundial*, vino a Estados Unidos en 1974 como refugiado político desde su país natal, México, tras ser acusado falsamente de terrorismo por la notoriamente represiva policía mexicana. En los últimos nueve años ha vivido en Estados Unidos. Actualmente es miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores y del de la Alianza de la Juventud Socialista.

La migra ha reconocido abiertamente que su principal motivo para deportar a Marroquín es que no le gustan sus ideas políticas socialistas.

Ante esta situación, el Fondo para la Defensa de los Derechos Políticos (PRDF) ha iniciado una campaña relámpago hasta el 16 de junio para inundar a la migra con mensajes en defensa del derecho de Marroquín de permanecer en Estados Unidos. En las últimas semanas Marroquín ha emprendido una gira por todo el país con el fin de explicar su caso directamente ante miles de trabajadores, yendo a sindicatos, a las organizaciones y comunidades afonorteamericanas y latinas, a los grupos de solidaridad con Centroamérica y el Caribe, y a las organizaciones defensoras de refugiados políticos —notablemente de El Salvador, Guatemala y Haití— quienes también encaran el peligro de muerte si son deportados a sus países.

Como parte de esta gira, Marroquín estuvo recientemente en Milwaukee, un importante centro industrial y sindical, donde habló en un mitin el 1 de mayo. En este mitin también se leyó un mensaje personal enviado por Roger

Bybee, director del periódico local de la federación sindical AFL-CIO, el *Racine Labor*.

“La administración Reagan está ansiosa por destruir lo que debería ser un valioso derecho humano, el derecho al exilio político en este país”, dijo Bybee en su mensaje. “La lucha por este derecho es importante para miles de refugiados de El Salvador y Guatemala.

“El deseo de la administración de socavar este derecho es obviamente tanto más intenso debido a las opiniones abiertamente socialistas de Marroquín”.

En la reunión también habló un activista palestino, Ahmad Hawari, quien recordó a los presentes que “el caso de Marroquín no es único. Nosotros, como palestinos en Estados Unidos también hemos sufrido a manos del Servicio de Inmigración. Por ejemplo, está el caso de Ziad Abu Eain”. Abu Eain es un palestino que fue extraditado por el gobierno de Estados Unidos a Israel, donde fue condenado a prisión perpetua por su activismo contra la ocupación sionista de su país.

La semana siguiente, Marroquín habló ante un mitin celebrado en su honor en el barrio afronorteamericano de Miami conocido como Liberty City. Compartió la tribuna con Konbit Libète, uno de los principales organizadores de la campaña de apoyo a los refugiados haitianos.

“El hermano Marroquín habla en nombre del pueblo trabajador. Por eso el gobierno norteamericano quiere deportarlo”, dijo.

Otro de los oradores fue Marty Goodman de la Asociación de Solidaridad con Latinoamérica y el Caribe (LACASA) quien denunció la verdadera razón por la cual el gobierno se ha ensañado tanto contra gente como Marroquín. Dijo que a medida que avanza la intervención bélica de Estados Unidos contra los pueblos de Centroamérica y el Caribe, el gobierno buscará reprimir cada vez más a los que se oponen a esta política. Esta represión —añadió— incluye la utilización de recursos como el terrorismo de las fuerzas derechistas y las deportaciones para amedrentar al pueblo trabajador. Jus-

tamente unos días antes una banda de matones derechistas de origen cubano logró desbaratar una reunión de solidaridad con Centroamérica organizada por LACASA.

Los partidarios de la defensa de Marroquín recibieron una calurosa acogida en la segunda convención del Congreso Nacional por los Derechos de Puertorriqueños, donde se reunieron unas 500 personas en Newark, Nueva Jersey, a finales de abril. Entre los participantes que firmaron mensajes exigiendo que la migra revoque su orden de deportación contra Marroquín estuvieron: el héroe nacionalista puertorriqueño Rafael Cáncel Miranda; el vice alcalde de Newark Juan Rivera; Tomás Acosta del Distrito 65 del sindicato automotriz UAW y del Consejo Sindical para el Avance de los Latinoamericanos (LACLAA); y el asambleísta José Rivera de Nueva York.

Otros que se han pronunciado a favor del asilo político para Marroquín incluyen: la convención nacional del sindicato magisterial NEA; Tony Bonilla, presidente de la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC); Angela Davis del Partido Comunista de Estados Unidos; José Alberto Álvarez del Partido Socialista Puertorriqueño; y Michael Harrington, dirigente de los Socialistas Democráticos de América.

Tu apoyo es muy necesario en esta etapa crítica. Puedes ayudar de tres formas:

- Organizando mítines para Marroquín ante sindicatos, otras organizaciones y el público en general.

- Enviando a la oficina de la migra telegramas y cartas exigiendo que cancele su orden de deportación contra Marroquín. Deben enviarse a: Alan Nelson, Director del SIN, Washington, D.C. 20536. Favor de enviar copias al PRDF, Box 649 Cooper Station, Nueva York, N.Y. 10003.

- Ayudando a sufragar los gastos legales y de publicidad para el caso. Enviar donaciones a nombre de PRDF (favor de señalar que se dediquen al caso de Marroquín) a la dirección mencionada. □